

La Hagadá de Sarajevo: Una historia que merece ser contada

לחמא ינאדי אכלואבהתנא
כארנאדסערסכל דכעזן יית
ויכול כל מאנדערד יית ופסח
היטתא חכא לישנה חכארה

TOLDOT

תולדות



Centro de Estudios Genealógicos
y Socioculturales de la
Población Judía de la Argentina

EDICIÓN
ESPECIAL
EN MEMORIA
DE JACQUES
OBADIA
(DBM)

Índice

Presidente Honorario:
Jacques Obadia (Z"l)

Coordinador Académico:
Yaacov Rubel

**Grupo de voluntarios
que participan de
este proyecto:**

Nejama Barad
Daniel Bargman
Guillermo Blugerman
Enrique Grinberg
Diana Nimcowicz
Stella Rappaport
Graciela Rotman
Gabriel Schwartz
Paulina Seivach
Leonor Slavsky

TOLDOT
תולדות

Segunda época
N°3 (43) Abril-Mayo 2022
ניסן-אייר תשפ"ב

Director:
Yaacov Rubel

Equipo de redacción:
Nejama Barad
Enrique Grinberg
Silvia Hansman
Leonor Slavsky

Diseño gráfico:
Luciana Martínez

Marcelo Benveniste

*No se fue un tipo cualquiera, no,
se fue un tipo muy especial*

Pág. 3

Aleksandra Piatkowska

*Discurso de la Embajadora de Polonia
el 19 de abril de 2022 en el acto realizado
al cumplirse el 79° Aniversario del
Levantamiento en el Gueto de Varsovia*

Pág. 4 a 5

Yosef Kaplan

*La Diáspora Judeo-Española-
Portuguesa en el Siglo XVII:
Tradición, Cambio y Modernización*

Pág. 6 a 19

Una historia que merece ser contada

La Hagadá de Sarajevo

Pág. 20 a 23

David Ashkenazi

*"De Jajam Bashi a Rav Rashí"
Rav Yaakov Meir (1856-1939)*

Pág. 24 a 29

Celia Gladys López

*IDEALISMO Y VISIÓN: El aporte de la
colonización judía al desarrollo del
cooperativismo agrario en la
provincia de Entre Ríos*

Pág. 30 a 42

Belkis Hammerschlag Ballhorn

*Mis Ancestros: Un intento de
reconstrucción de un pasado
lejano y, a la vez, tan cercano*

Pág. 43 a 47

Esta nueva etapa de Toldot tiene ahora tres instituciones que decidieron aunar esfuerzos para editarla: El Centro de Estudios Genealógicos y Socioculturales de la Población Judía de Argentina, el Instituto Científico Judío (IWO) y TZAVTA - Usina Cultural.



Jacques Obadia (DBM)*

No se fue un tipo cualquiera, no, se fue un tipo muy especial

Marcelo Benveniste

Puede compartir muchos momentos con el querido (muy bien usado el término) Jacques Obadia a quien conocí en los albores de la Sociedad de Genealogía Judía de Argentina luego convertida en la Asociación de Genealogía Judía de Argentina (AGJA) compartiendo ideas, sueños, proyectos en el marco de las reuniones de comisión directiva y en especial en los cafés de antes o después de ellas.

Su larga experiencia en cargos ejecutivos en el ámbito bancario lo convertía en una persona que valía la pena escuchar y aprender. Tenía la capacidad de hablar de negocios y finanzas. Sin embargo, uno disfrutaba más cuando contaba de su Marruecos natal, de su infancia, de su familia, de la forma en que vive las tradiciones y su religiosidad, esa tan especial de los judeomarroquíes, de su recorrido comunitario. Además, fue profesor de Comercio Internacional, mercado de cambios y de valores en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Católica de Tucumán.

Aprendí mucho de él, lo sucedí como secretario en la AGJA pero aún después de esos tiempos, compartimos hermosos momentos relacionados con las tradiciones y lo comunitario, recuerdo particularmente la visita del tangerino Solly Levy (dbm) a Buenos

Aires (ver discurso de bienvenida en <https://youtu.be/jRxoeUL6Fh0>).

Fue invitado por nosotros de los ciclos de difusión de cultura sefaradí de eSefarad y del Centro Cultural Sefarad. De esas presentaciones, rescato su participación el 27 de septiembre de 2016 en la presentación del libro de la también querida Diana Epstein (dbm) «Los marroquíes judíos en la Argentina, 1860-1970. Fragmentos de una identidad» (Editorial Biblos, 2016) donde expresa muchas de sus experiencias de vida. La misma puede verse en <https://youtu.be/-TXl1YfOagc>.

Su pérdida, provoca en la comunidad un espacio vacío imposible de llenar, de un modelo de dirigente que buscó siempre la conciliación, el trabajo en equipo y el tesón para cumplir los sueños. Extrañaremos su prosas de contenido poético, su adjetivación en cada frase, la dulzura de su voz pausada y certera, la descripción detallada de cada objeto de comentario.

Nuestro abrazo cariñoso a la querida Esther, su compañera de vida en cada uno de sus pasos y a toda su hermosa familia: Mosy, Alegría, Mica y Victor.

*(DBM) siglas de “De Bendita Memoria”

Agradecemos a Marcelo Benveniste la autorización para publicar esta nota en su memoria publicada en el portal Centro Cultural Sefarad eSefarad.com

Aleksandra Piątkowska Se graduó en Ciencias Políticas con especialización en Relaciones Internacionales. Es la Embajadora de la República de Polonia en Argentina, Paraguay y Uruguay desde 2019. Es diplomática de carrera.

Desde el año 1993 trabaja en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Polonia. Cumplió misiones diplomáticas ante las Naciones Unidas en Nueva York y Ginebra. Además, fue Embajadora de la República de Polonia en Chile. Sus principales temas de interés son: Derechos Humanos y los vínculos entre países en las áreas de Cultura, Educación y Turismo.



Discurso de la Embajadora de Polonia el 19 de abril de 2022 en el acto realizado al cumplirse el 79° Aniversario del Levantamiento en el Gueto de Varsovia

Honorables Embajadoras y Embajadores, Estimados Presidentes y Directores de Instituciones judías, Apreciados Representantes del Museo del Holocausto, Amigas y Amigos:

Las naciones y sus identidades se configuran gracias a la conciencia histórica y la memoria. La historia es un factor indispensable en la educación. A través de la historia nos vemos a nosotros mismos. Gracias a ella podemos comprender los hechos y las experiencias.

El mes de abril es el mes de la conmemoración del Holocausto y hoy, 19 de abril, conmemoramos el 79° (septuagésimo noveno) aniversario del Levantamiento del Gueto de Varsovia, la acción militar judía más grande durante la Segunda Guerra Mundial.

Entre octubre y noviembre de 1940, a poco de que las tropas alemanas nazis aplastaran a Polonia, todos los judíos de Varsovia fueron confinados a lo que sería el gueto de Varsovia. En los muros de 3-4 metros de altura, en un espacio de no más que 4 kilómetros cuadrados quedaron atrapados 300.000 judíos.

Decenas de miles de ellos murieron de enfermedades y de hambre. Todos conocemos las fotografías, las imágenes del gueto que nos aterrorizan, nos dan vergüenza hasta donde fue capaz de llegar la humanidad, y que nunca vamos a olvidar. Cuerpos demacrados, niños muertos de hambre, esqueletos humanos privados de dignidad.

Pero el espíritu humano suele ser invencible. Las personas que todavía no habían sido transportadas a los campos de exterminio decidieron luchar.

Eran principalmente jóvenes y en un ambiente de miedo, terror y una convicción general de un rápido final, en estas condiciones, cuando ya no había nada que perder, nació la idea de la resistencia armada contra el ocupante alemán nazi. La lucha duró un mes. Solo unas pocas do-

cenos de insurgentes lograron salir del gueto a través de alcantarillas y túneles subterráneos.

Este año, junto con El Museo de la Historia de los Judíos Polacos POLIN, tenemos el honor de participar de la 10.a (décima) edición de la iniciativa socioeducativa sobre el Levantamiento del Gueto de Varsovia. Nos sumamos a la Campaña de los Narcisos Amarillos que simbolizan la memoria del Levantamiento. Estas flores están relacionadas con la figura de Marek Edelman, el último comandante de la Organización Judía de Combate que llevó a cabo el Levantamiento junto con la Unión Militar Judía. Edelman, cuyo centenario de nacimiento celebramos este año, fue uno de los pocos sobrevivientes.

Después de la guerra, cada 19 de abril, Edelman solía llevar un ramo de narcisos amarillos al Monumento de los Héroes del Gueto de Varsovia.

Los últimos testigos se están yendo. Ahora, es nuestro rol escribir, enseñar y hablar sobre el Holocausto y también recordar y honrar la memoria de los caídos del gueto de Varsovia. Siempre en mis conversaciones con varios dirigentes de las organizaciones judías y no solamente con ellos, estoy subrayando que a raíz de la guerra y el Holocausto del mapa de Polonia desaparecieron barrios enteros, pueblos enteros, tantos mundos únicos e imposibles de reconstruir. Sí, fueron judíos, pero fueron judíos polacos. Perdimos parte increíblemente importante y valiosa de la sociedad de esa época.

Y yo siempre admito que durante la guerra hubo gente mala y gente buena, gente de espíritu heroico, dispuesta al sacrificio, y gente que traicionó valores humanos básicos.

Por eso quiero recordar las palabras de Marian Turcki – Mosze Turbowicz- sobreviviente del Holocausto, Presidente del Consejo del Museo POLIN:

“Auschwitz no cayó del cielo. El camino a Auschwitz comenzó mucho antes...

No podemos ser indiferentes nunca y en ningún lugar del mundo. Ni en Polonia, ni en Israel, ni en Estados Unidos, y tampoco en Europa del Oeste o Europa del Este. No podemos ser indiferentes al antisemitismo, al odio, a la discriminación y a la negación del Holocausto”.

Muchas gracias a todos los que vinieron y que junto conmigo quisieron participar en este homenaje a los héroes del gueto de Varsovia en la embajada de la República de Polonia en Buenos Aires.





Catedrático (Emérito) de Historia Judía de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Hitos de su trayectoria intelectual y académica.

Miembro del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad Hebrea de Jerusalem; Profesor Invitado en la Universidad de Yale, Profesor Invitado en la Universidad de Oxford, Director Asociado de Investigación en la Escuela Práctica de Altos Estudios de la Sorbona (Paris). Miembro del Institute For Advanced Studies en Princeton.

Fue Presidente De la Sociedad Histórica de Israel. En el año 2013 recibió el "Premio Israel" el máximo galardón del Gobierno de Israel que se entrega anualmente a investigadores y científicos de ese país. Entre 2009 y 2013 fue Presidente de la Unión Mundial de Estudios Judaicos con sede en la Univer-

sidad Hebrea de Jerusalem que cada cuatro años congrega a estudiosos e investigadores de todo el mundo. Es autor de numerosos artículos. Algunos de sus libros más representativos son: From Christianity to Judaism; The Story of Isaac Orobio de Castro (1989); Judíos Nuevos en Amsterdam. Estudios sobre la historia social e intelectual del judaísmo sefardí en el siglo XVII; (1999); The Dutch Intersection; The Jews and the Netherlands in Modern History (2008) y Early Modern Ethnic and Religion Communities in Exile (2017).

La Diáspora Judeo-Española-Portuguesa en el siglo XVII: Tradición, Cambio y Modernización

Yosef Kaplan

El siglo XVII fue testigo de una de las mutaciones de identidad más fascinantes de la temprana edad moderna: la reconversión al judaísmo, fuera de los límites de la península ibérica, de los conversos de origen judío, conocidos generalmente como portugueses «miembros da nação portuguesa».

Estos ex-cristianos nuevos portugueses crearon nuevos asentamientos judíos se-

fardíes en Europa occidental y después de un tiempo, también en las incipientes colonias holandesas e inglesas del Nuevo Mundo.

Paradójicamente fueron estos ex-cripto judíos, recién convertidos públicamente a su fe ancestral, quienes en la mayoría de los casos fundaron sus propias comunidades judías, y las primeras congregaciones

Agradecemos al Profesor Kaplan la autorización para editar este artículo que fuera publicado en la Revista MANUSCRITOS, N° 10 (enero de 1992) Tomando en cuenta que este tema es muy poco conocido en las comunidades judías latinoamericanas, nos tomamos la libertad de incorporar retratos y pinturas de "judíos nuevos" radicados en Amsterdam y otros países de Europa Occidental y también ILUSTRACIONES de libros que reflejan la creatividad intelectual y la sensibilidad poética de algunos integrantes de esta elite. Asimismo, consideramos enriquecedor aportar información complementaria sobre libros más recientes sobre este tema, tanto del Prof. Kaplan como de otros investigadores. (Nota del editor)

hebreas que conocieron fueron las que ellos mismos crearon, a su imagen y semejanza. El «cristiano nuevo» que ocultamente judaizaba en España y Portugal, tratando de evadir el ojo vigilante de los tribunales inquisitoriales, se convierte, en su nuevo refugio, en «judío nuevo». El flujo migratorio de los cripto-judíos ibéricos, en su gran mayoría conversos portugueses o sus descendientes, transforma en el transcurso de varias décadas el mapa de la diáspora judía occidental. Países y ciudades que habían expulsado a sus judíos o que durante siglos les habían impedido radicarse en su seno, comenzaron a abrir paulatinamente sus puertas a las nuevas olas de inmigrantes cripto-judíos¹.

Es en estos nuevos sitios donde se forja la nueva identidad de los «judíos nuevos»: Es en Amsterdam donde el ex-dominico Vicente de Rocamora se convierte en Isaac de Rocamora, predicador

en la nueva congregación judía; es allí donde el ex-seminarista Paulo de Pina adquiere la identidad de Reuel Jesurun, líder comunitario y talentoso literato;

es en la nueva metrópoli de la república holandesa donde el joven inmigrante portugués Manoel Soeiro recibe el nombre de Menasseh Ben Israel, conocido como el primer impresor judío amsterdano y uno de los rabinos más renombrados de esa ciudad². Venecia fue testigo de la transformación del médico madrileño Fernando Cardoso en Isaac Cardoso, apolo-gista de la Nación hebrea, cuyas excelencias describió con singular orgullo³.

En Hamburgo, el prominente banquero portugués de Amberes, Diego Teixeira de Sampayo adquiere el nombre de

Abraham Senior, y dirige con extremo fervor los destinos de la congregación judeoportuguesa Beth El, allí establecida⁴.

Son estos apenas unos pocos ejemplos



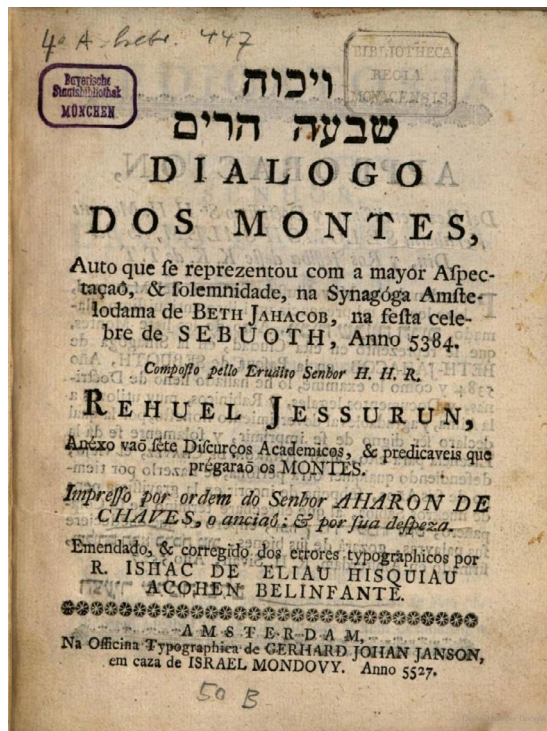
YOSEF KAPLAN
De cristianos nuevos a judíos nuevos. Editado por el Centro Zalman Shazar de Historia de Israel, Jerusalem, 2003, 335 pp.

¹ Sobre la formación de la diáspora sefardí occidental véase C. Roth, A History of the Marranos (4a. edición), New York, 1974, cap. VII1 (publicado en español bajo el título Los judíos secretos, historia de los marranos, Madrid, 1979); cf. S. W. Baron, A Social and Religious History of the Jews, New York, etc., vol XIII(1969), pp. 64-158; vol. XIV (1969), pp. 85-105, 271-287; vol. XV (1973). pp. 4-74; B. Pullan, The Jews of the Europe and the Inquisition of Venice, 1550-1670, Oxford, 1983; B. D. Cooperman, «Trade and Settlement: The Establishment and Early Development of the Jewish Communities in Leghorn and Pisa (1591-1626)», Ph. D. Thesis, Harvard University, Cambridge, Mass., 1976; J. Caro Baroja, Los judíos en la España Moderna y Contemporánea, Madrid, 1961, vol. 1, págs 239-269.

² Sobre esta figura véase la monografía de C. Roth, Menasseh Ben Israel, Philadelphia, 1934; cf. Y. Kaplan, H. Méchoulán y R. H. Popkin (eds.), Menasseh Ben Israel and his world, Leiden 1989; véase además la introducción a la edición crítica y comentada de Menasseh Ben Israel, Esperanza de Israel, Madrid 1987, que publicaron H. Méchoulán y G. Nahon.

³ Y. H. Yerushalmi, From Spanish Court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso: A Study in Seventeenth Century Marranism and Jewish Apologetics (2kd.), Seattle- Londres, 1981 (acaba de aparecer una versión española, Madrid 1989).

⁴ H. Kellenberz, Sephardim and der unteren Elbe. Wiesbaden, 1958, pp. 278-300; cf. J. I. Israel, «Spain and the Dutch Sephardim~S, tudia Rosenthalia, XII (1978), PP. 43,45-6, 48-50.



DIALOGO DOS MONTES

Obra que se representó con la mayor solemnidad en la Sinagoga Beth Jahacob de Amsterdam durante la celebración de Shavuot en el año 5384 (1624) compuesta por el erudito Señor Rehuel Jessurun

el siglo XV) y sus creadores trataron de revivir en ellas las tradiciones, ritos, costumbres y pautas sociales y culturales que caracterizaron al mundo sefardí medieval. Los refugiados judíos de España y Portugal en el Imperio Otomano y en el Norte de Africa (como así también en algunas localidades italianas) continuaron desarrollando orgánicamente la herencia peculiar del judaísmo ibérico.

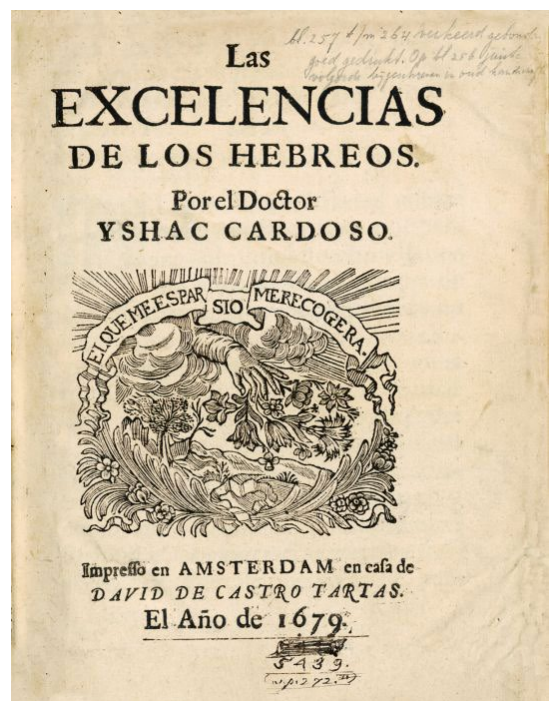
Nunca dejaron de considerarse descendientes de «los exiliados de Jerusalén en Sefarad» y nunca abandonaron la lengua judeo-española, a la que continuaron cultivando y a la que convirtieron en el principal medio de comunicación de la diáspora sefardí y en una de las expresiones más auténticas de su cultura singular.

El judaísmo sefardí occidental, en cambio, fue creado por quienes durante generaciones habían permanecido alejados de la fe ju-

de la historia de centenares de familias y miles de individuos que en los albores de la edad moderna abandonaron el solar ibérico y se plegaron oficial y públicamente al judaísmo en los nuevos centros de Europa occidental.

A diferencia del judaísmo sefardí oriental, que fue creado por los judíos españoles y portugueses que abandonaron la península ibérica apenas enunciados los edictos de expulsión de 1492 y 1496, el judaísmo sefardí occidental fue creado y desarrollado por ex-conversos que se plegaron a la antigua fe de sus ancestros, después de haber permanecido durante generaciones en el cristianismo ibérico.

Las comunidades sefardíes orientales fueron fundadas, en su mayoría, durante la primera generación de las expulsiones ibéricas (aunque en algunos casos estas comunidades ya existían en estado embrional durante



Las Excelencias de los Hebreos por el Doctor ISAAC CARDOSO impreso en Amsterdam en el año 1679 (Una selección de textos de esta obra fue traducida al hebreo por Yosef Kaplan fue publicada por la editorial Mosad Bialik en 1971)

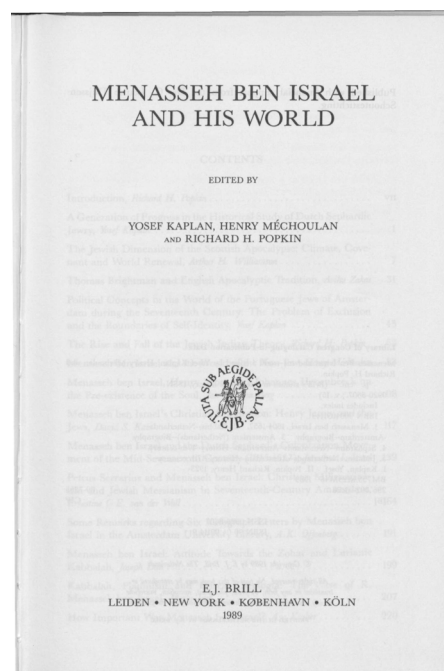


MENASSEH BEN ISRAEL: Retrato realizado por Rembrandt, el célebre pintor holandés

daica oficial, y vivieron desconectados de sus fuentes y valores. Sus fundadores retornaron al judaísmo después de una larga ruptura y un prolongado distanciamiento de sus raíces y formas de expresión. La represión inquisitorial les negó todo acceso a los textos básicos de la herencia judía clásica y rabínica y les impidió el conocimiento directo de la tradición histórica hebrea. Los procesos inquisitoriales desde la mitad del siglo XVI en adelante, tanto en España como en Portugal, revelan la existencia de un cripto-judaísmo desnutrido, carente de conocimientos fidedignos de la religión israelita, cubierto además de una capa de sincretismo teológico, con intensa influencia del cristianismo católico⁵.

Como era de esperar, este pasado converso y los valores que internalizaron en el mundo ibérico marcaron profundamente la mentalidad y las orientaciones ideológicas de los «judíos nuevos», aún después de haber retornado públicamente al judaísmo.

Sin embargo, ninguno de los más avezados y perspicaces visitantes judíos del siglo XVII, provenientes de las comunidades tradicionales y ortodoxas, pudo notar nada sospechoso ni discordante en la apariencia exterior de estos nuevos centros judíos. Nada en su estructura y organización, en sus instituciones, pautas religiosas, rituales y ceremonias, o en sus declarados ideales mesiánicos podía despertar dudas respecto a la devoción, identificación e identidad judía de sus miembros. Se trata de comunidades tradicionales que por definición se regían de acuerdo a la Halajá, la ley talmúdica y rabínica, tal como fue desarrollada en el judaísmo a partir de la época del Segundo Templo, y en la diáspora judía a través de toda la Edad Media⁶.

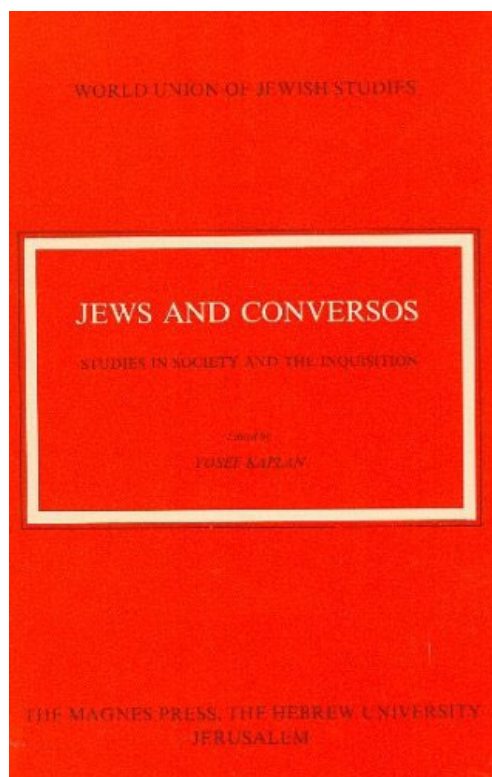


MENASSEH BENISRAEL Y SU MUNDO

Actas del Simposio internacional realizado en 1989 en Israel con el auspicio de la Fundación Van Leer de Israel Y la participación de 17 especialistas de diferentes países .La edición de este valioso material estuvo a cargo de Yosef Kaplan , H Mechoulan y RH. Popkin

⁵ I. S. Révah, «Les Mananes», *Revue des Études Juives*, CXVIII (1959), pp. 29-77; idem, «Les marranes portugais et l'inquisition au XVIe siècle», en: R. D. Brett (ed.), *The Sephardi Heritage*, vol. 1, Londres, 1971, pp. 479-526; véase también en ese volumen el trabajo de H. Beinart, «The Converso Community in 16th and 17th Century Spain», pp. 425-478.

⁶ Sobre el concepto de sociedad judía tradicional véase J. Katz, *Tradition and Crisis. Jewish Society at the end of the Middle Ages*, New York, 1961.



YOSEF KAPLAN: Judíos y Conversos, Estudios sobre Sociedad e Inquisición
Editorial Magnes, Jerusalem, 1985.

Las comunidades de Livorno, Hamburgo, Amsterdam, Londres, y luego también los centros de Bayona y Burdeos, los asentamientos en el nordeste brasileño, el Caribe y las Antillas, manifestaron en forma abierta y declarada su adhesión al mundo judío, participando de sus empresas, proyectos y preocupaciones⁷.

En todas estas comunidades se fundaron «caixas de Terra Santa», destinadas a ayudar a los judíos pobres y destituidos radicados en las cuatro ciudades santas: Jerusalén, Safed, Hebrón y Tiberíades.

Algunos de sus miembros, no conformes con estas obras de beneficencia y caridad comunitaria, optaron por fundar instituciones particulares con el objetivo de fomentar la presencia de judíos, especialmente sefardíes, dedicados al estudio de la Ley mosaica y a la contemplación religiosa y mística en la tierra de los patriarcas. Tomé Pereyra, conocido asentista en Madrid durante el reinado de Felipe IV, convertido en Amsterdam en Abraham Israel Pereyra, que tuvo en su faz judía una destacada participación en el movimiento mesiánico de 1666, fundó desde Amsterdam una Jesibá (casa de estudios rabínicos) en Hebrón, a la que su familia siguió prestando apoyo y ayuda financiera durante generaciones⁸.

Todas estas comunidades crearon además sus «caixas de cativos», destinadas a la liberación de cautivos judíos, de cualquier clase u origen, de manos de piratas y traficantes de esclavos, ya sea en el Mediterráneo, en el Imperio Otomano o en Persia. La solidaridad judía desbordaba los límites de la Nación Judía-Española-Portuguesa, y los vínculos institucionales los ligaban también a las comunidades ashkenazíes del centro de Europa, o de Polonia y Lituania, con las que mantuvieron estrechas relaciones, si bien a veces discordantes y tensas, a lo largo de todo el siglo⁹.

Rabinos y expertos en la Ley judía, procedentes generalmente de los centros tradicionales del mundo sefardí otomano (aunque no faltaron entre ellos algunos de África del Norte y de Italia, e incluso uno que otro

⁷ Trabajos de síntesis sobre la diáspora sefardí occidental y sus distintas comunidades se pueden encontrar en R. Barnett & W. Schwab (eds.), *The Sephardi Heritage*, vol. 11, *The Western Sephardism*, Grendon, Northants, 1989; cf. el trabajo de G. Nahon en el presente volumen y los trabajos de R. Bonfil, Y. Kaplan y G. Nahon en el volumen que edita H. Beinart, *The Sephardi Legacy*, de próxima aparición en hebreo y en inglés.

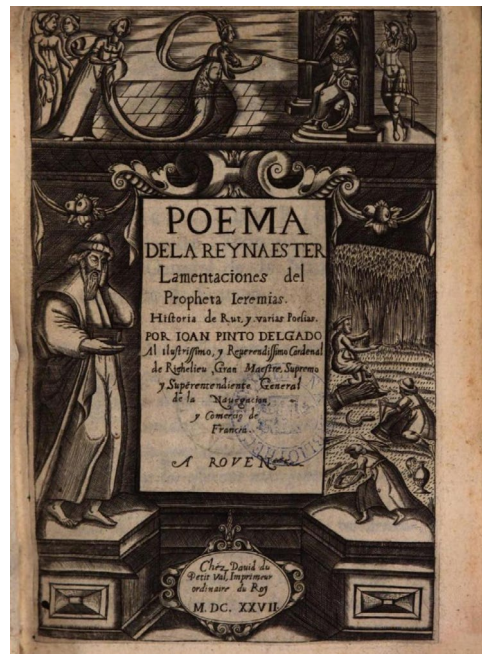
⁸ H. Méchoulán, *Hispanidad y judaísmo en tiempos de Espinoza*. Edición de "la Certeza del camino" de Abraham Pereyra, Salamanca, 1987.

⁹ Y. Kaplan, «The Portuguese Community in 17th Century Amsterdam and the Ashkenazi Worldn, in: J. Michman (ed.), *Dutch Jewish History*. 11, Jerusalem, 1989, pp. 23-45; idem, «Amsterdam and Ashkenazic Migration in the Seventeenth Century», *Studia Rosenthaliana*, suplemento especial del volumen XXIII, 2 (1989), pp. 22-44.

ashkenazí de Alemania y Lituania), prestaron singular ayuda como guías e instructores en materia de judaísmo, durante los años formativos de la Nación Judeo-Española-Portuguesa occidental. Pero no fueron éstos quienes imprimieron las características y la idiosincrasia de estas comunidades. A pesar de su apariencia exterior y de su declarada ortodoxia, estas comunidades significaron un giro de peculiar transcendencia en la vida de los judíos de la temprana edad moderna y proporcionaron nuevas formas y nuevos contenidos a la creatividad judaica.

Cabe señalar que, si bien estas comunidades se autodefinen como tradicionales, su tradición es en todo caso una «tradición inventada» y no heredada¹⁰.

El ex-converso convertido ahora al judaísmo oficial debía llenar de contenido a su adquirida fe y delinear los contornos y límites de su nueva identidad. Era esta una empresa har- to difícil para quienes habiendo creado una nueva diáspora dentro de la diáspora general judía, dejaron tras de sí, en España y en Portugal, vínculos familiares que implicaban también, en la mayoría de los casos, impor- tantes intereses económicos. Los conver- sos portugueses y los «judíos nuevos» de la diáspora sefardí occidental crearon desde mediados del siglo XVI una extensa red de comercio, que ligaba con suma eficiencia a comunidades judías, abiertamente declara- das como tales, con los centros de conversos en España y Portugal. También las comuni- dades sefardíes levantinas estaban vincula- das al tráfico internacional de la «Nación», y su papel fue creciendo desde el momento en que los turcos otomanos impidieron a los comerciantes venecianos y genoveses el ac- ceso a las rutas interiores de los Balcanes,



JOAO PINTO DELGADO (1580-1657)
 «Cristiano nuevo» portugués que se exilió en Francia en 1624. En 1627 publica en español su libro *Poema de la Reina Ester* que incluye *Lamentaciones del Profeta Jeremías*, *Historia de Rut* y otros poemas. Por temor a ser descubiertos por emisarios de la Inquisición española la familia se traslada a Amberes y, finalmente, se radica en Amsterdam, ciudad en la cual retorna abiertamente al judaísmo y adopta el nombre de Moshé.

Anatolia y Siria¹¹.

La red comercial aunaba los intereses de «judíos nuevos» y «cristianos nuevos» (aun cuando éstos no eran cripto-judíos, siendo incluso muchos de ellos cristianos cabales y leales a su nueva fe), que a pesar de las diferencias se consideraban amembros da nação». La red creó un triángulo peculiar cu- yos lados constituían las vías marítimas que unían los puertos del Noroeste europeo, la península ibérica y la zona del Caribe¹².

No es mi objeto describir y analizar aquí el

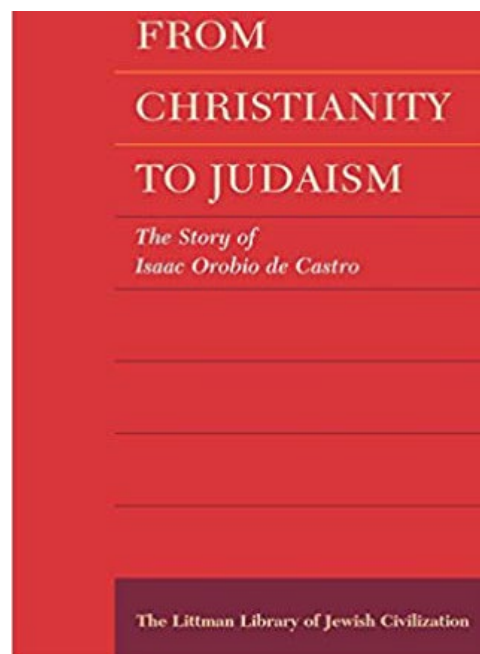
¹⁰Sobre este concepto véase E. Hobsbawm & T. Ranger (eds.), *The Invention of Tradition*, Cambridge, 1983, especial- mente la introducción en las págs. 1-14.

¹¹ J. I. Israel, *European Jewry in the Age of Mercantilism, 1550-1750*, Oxford, 1985, pp. 16-20.24-27.

¹² D. Swetchinski, «Kinship and Commerce: the Foundations of Portuguese Jewish Life in Seventeenth-Century Ho- lland», *Studia Rosenthaliana*, XV (1981), pp. 52-74; cf. J. Israel, «Spain and the Dutch Sephardism» (mencionado arriba en la nota 4).



ISAAC OROBIO DE CATRO (nació en Braganza(Portugal)en 1617. Falleció en Amsterdam en 1687-Destacado médico y filósofo. Nació en el seno de una familia de judíos "marranos" Al descubrirse su origen judío se trasladó a Toulouse y posteriormente a Amsterdam en donde se transformó en "judío nuevo". A partir de este retorno al judaísmo se convirtió en un tenaz polemista en defensa de la cosmovisión judía y en contra del Catolicismo.



YOSEF KAPLAN: Del Cristianismo al Judaísmo: Historia de Isaac Orobio de Castro. Publicado por la Universidad de Liverpool en 2004 en la serie Biblioteca Littman de Civilización Judía. Este libro constituye una versión ampliada de la tesis doctoral defendida por el autor en la Universidad Hebrea de Jerusalem en 1978.

mecanismo que activaba a esta red económica y las funciones que cumplía. Me limitaré tan sólo a recalcar que su funcionamiento eficaz y dinámico se debía básicamente a los lazos étnicos y familiares que unían a los dispersos miembros de la «Nação», y a su gran movilidad geográfica y flexibilidad religiosa. Los miembros de la Nación Judeo-Española-Portuguesa contaban con los recursos necesarios para poder trasladarse de un sitio a otro y traer consigo sus fortunas y bienes. La movilidad geográfica significaba, en muchos casos, salir de las «tierras de idolatría» (término que utilizaban para designar a Iberia y a cuanto otro país católico que impedía el ejercicio público del judaísmo) en dirección a las «tierras de judesmo»¹³.

Pero implicaba al mismo tiempo la posibili-

dad de ir en sentido contrario, es decir: salir de las «tierras de judesmo», abandonar las comunidades judías y la profesión libre y abierta del judaísmo para volver a las tierras de la Inquisición, a fin de cubrirse nuevamente con la máscara cristiana, retornando al criptojudaísmo como forma de vida.

En otras palabras: el funcionamiento del sistema económico creado por las comunidades de «judíos nuevos» en Europa occidental -sistema que propició su aceptación por los estados mercantilistas¹⁴.

Implicaba la inevitable violación de los preceptos de la Halajá, la ley talmúdica y rabínica. Decenas de judíos españoles y portugueses, ex-conversos y descendientes de cristianos nuevos refugiados en las «tierras de judesmo», emprendían anualmente el tra-

¹³ Y. Kaplan, «The Travels of Portuguese Jews from Amsterdam to the "Lands of Idolatry" (1644-1724)»~e. n: Y. Kaplan (ed.), *Jews and Conversos*, Jerusalem, 1985, pp. 197-224.

¹⁴Cf. J. I. Israel, *European Jewry*, pp. 35-69.

yecto que les conducía de las comunidades judías a las «tierras de idolatría»; o pasaban de los centros judíos en las colonias holandesas e inglesas del Caribe, a los territorios españoles y portugueses del Nuevo Mundo, controlando casi en forma total el tráfico de contrabando en la América Colonial¹⁵.

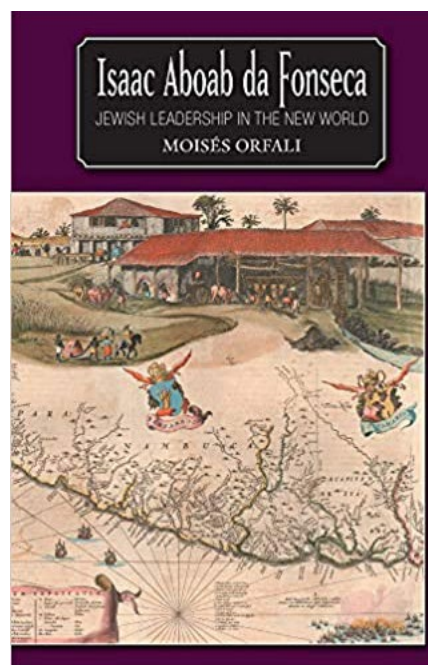
Las regulaciones (Ascamot) de la comunidad de Amsterdam en 1644, y las de Hamburgo en 1658, que amenazaban con la aplicación de graves penas a quienes fueran a las «tierras de idolatría», no pudieron obviar la persistencia de este fenómeno ni aminorar su intensidad¹⁶.

En Amsterdam se registraron 85 casos de de transgresores de la mencionada prohibición, es decir 85 individuos que después de vueltos a su comunidad se vieron obligados a sobrellevar la pena aplicada por la mano férrea del liderazgo sefardí¹⁷.

A éstos se debe agregar a todos aquellos que fueron a las llamadas «tierras de idolatría» y se radicaron en las mismas sin retornar jamás al judaísmo, y a muchos más que optaron por evadir los castigos impuestos por el Mahamad (junta directiva) de la congregación sefardí de Amsterdam, instalándose en otros centros y comunidades judíos¹⁸.

La situación en Hamburgo y en Londres era muy similar. Además, debemos agregar a la lista de transgresores a un grupo muy significativo de portugueses y españoles de origen judeo-converso, que social y étnicamente se identificaban con la «Nación», pero que a pesar de haberse evadido de la Inquisición ibérica y refugiado en Holanda e Inglaterra,

optaron por no plegarse oficialmente al judaísmo. Los reglamentos del Kahal Kados (Santa Congregación) de Beth Israel (una de las 3 congregaciones judeo-portuguesas que funcionaron en Amsterdam hasta su unificación en 1639) prohibían la entrada a la Sinagoga de aquellos «miembros da nação» que no fueron circuncidados¹⁹.



MOISES ORFALI (Universidad de Bar Ilan)
Isaac Aboab de Fonseca- Liderazgo Judío en el Nuevo Mundo Sussex Academic Press, 2021
 (En el año 1642 El Rabino Isaac Aboab da Fonseca se trasladó a Recife (ocupada en esos años por los holandeses) para liderar la incipiente comunidad de judíos provenientes de Amstardam que se habían establecido en esa ciudad. Se convirtió en el líder espiritual de la primera congregación judía creada en América del Sur. La derrota de los holandeses en 1654 puso fin a la exitosa tarea desarrollada por el Rab que retornó a Amsterdam para continuar su brillante tarea)

¹⁵ D. Swetchinski, ~Conflict and Opportunity in "Europe's Other Sea": The Adventure of Caribbean Jewish Settlementn, American Jewish History, 72. 2 (1982), PP. 212-240.

¹⁶ Y. Kaplan, «The Travels.. », pp. 205-207.

¹⁷ Ibidem; cf. Y. Kaplan, «Fallos del tribunal rabínico de Amsterdarn en el siglo XVIII y su significación histórico-social», en: J. Michman (ed.), Studies on the History of Dutch Jewry, vol. 5, Jerusalén, 1988, pp. 1-54 (en hebreo).

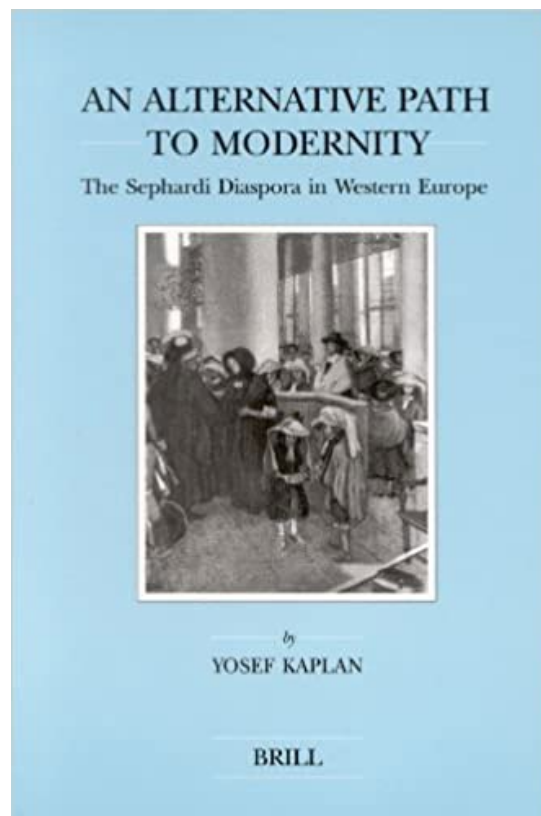
¹⁸ Véase entre otros el caso de Héctor Mendes Bravo, en: C. Roth, «The Suange Case of Héctor Mendes Bravo)), Hebrew Union College Annual, XVIII (1943-44). pp. 211-245 y el caso de Esteban de Ares de Fonseca, en: J. Caro Baroja, Los judws en la España Moderna y Contemporánea, vol. 111, pp. 332-336.

¹⁹ Libro dos Termos deste Kahal Kados de Bet Israel, en el Archivo Municipal de Amsterdam, PA 334, N. 10.

Es de suponer que también las congregaciones de Beth Yaacov y Neveh Shalom habían introducido una prohibición similar en sus reglamentos y estatutos, que lamentablemente no se conservaron. En 1622 fue advertido en Amsterdam, por el consejo coordinador de las tres congregaciones, a un tal Francisco López Capadose, que en caso de no aceptar a la brevedad, él y sus hijos, «el firmamento de la circuncisión», serían condenados al ostracismo y a la excomunión. El mencionado López Capadose se negó a aceptar la autoridad del liderazgo sefardí, y optó por vivir al margen de la comunidad judía, como muchos otros lo hicieron durante el siglo XVII²⁰.

En Londres, incluso después de haberse reconocido oficialmente la comunidad judéo-española-portuguesa en los comienzos del reinado de Carlos II, prefirieron algunos de los antiguos miembros de la colonia cripto-judía londinense, ser enterrados en iglesias y no en el «Cementerio Velho» establecido en Mile End ya en 1657²¹.

Otros, negándose a ser circuncidados, fueron expulsados de la comunidad por el rabino Yaacov Sasportas, que actuando con celo de gran inquisidor, organizó en el año de 1664 una cruzada contra los miembros no observantes de la «Nación» londinense²². En 1665 se prohibió allí el entierro de los incircuncisos en el cementerio judío de Londres²³. Por aquel entonces se establecieron allí un grupo de potentados lusitanos que llegaron de Portugal acompañando a Catalina de Braganza, y uno de ellos, Don Duarte



YOSEF KAPLAN
Un Camino Alternativo hacia la Modernidad,
Editorial Brill, Leiden-Boston, 2000

da Silva, fue responsable por el traslado de la dote de la flamante esposa del monarca inglés. Ni és, ni Fernando Méndez da Costa, ni los miembros de la familia Rodríguez Marques, se plegaron a la comunidad judía londinense, aunque no se abstuvieron de mantener relaciones con sus compatriotas judíos en la capital inglesa²⁴.

Entre los años 1656-1684 sólo un 54 % de los portugueses fallecidos en Londres fueron enterrados en el cementerio judío de Mile End²⁵.

²⁰ Y. Kaplan, «The Social Functions of the “Herem” in the Portuguese Jewish Community of Amsterdam in the Seventeenth Century», en: J. Michman (ed.), Dutch Jewish History, vol. 1, Jcrusalem, 1984, pp. 11 y 55.

²¹ Sobre este cementerio, conocido también como ~BethahaimV elhop, véase A. S. Diamond, «The Cemetery of the Resettlement», Transactions of the Jewish Historical Society on England, XIX (1960), pp. 163 y ss.

²² 1. Tishby, «New Information on the “converso” Community in London according to the Letters of Saportas from 1664-65», en: Exile and Diaspora: Studies in the Histos, of the Jewish People Presented to Professor Haim Beinart on the Occasion of his Seventieth Birthday, Jerusalem, 1988, pp. 470-496 (en hebreo).

²³ Véase el «Libro de los Acuerdos» de la comunidad sefardí de Londres, en el archivo de esa comunidad, fol. 12v.

²⁴ E. R. Samuel, «The First Fifty Years», en: V. D. Lipman (ed.), Three Centuries of Anglo-Jewish History, Cambridge, 1961, pp. 27-44.

²⁵ A. S. Diamond, «The Cemetery ... N, pp. 185-187.



EXILIO en AMSTERDAM

Sermones de Saul Levi Morteiras ante una Congregación de "Judíos Nuevos"

Editado por Marc Saperstein

Publicado por el Hebrew Union College Press, Cincinnati, 2005

El objetivo central del Rab Morteiras era concientizar a su audiencia sobre los valores de la concepción de mundo del Judaísmo en contraposición con las doctrinas del Cristianismo que él criticaba con vehemencia.

Por la detallada lista de Abraharn Israel Zagache, que entre 1680-84 redactó una «Memoria de la Gente que ay en la Nación de Londres», sabemos que aun por esos años un 5 % de los miembros de la comunidad sefardí de Londres no habían sido circuncidados²⁶.

El problema, aunque más agudo en Inglaterra que en otras partes, es típico de toda la diáspora sefardí occidental. Nos hallamos frente a un fenómeno similar al que Leszek Kolakowski caracterizara en los Países Bajos del siglo XVII bajo el término de «Chré-

tiens sans église» (Cristianos sin Iglesia)²⁷.

En Amsterdam, Hamburgo y Londres surgió una nueva categoría social judía: la de los «judíos sin sinagoga», o tal vez sería más preciso definirlos como «judíoss in Hala-ján, sin apego a la ley talmúdica y rabínica, «judíos sin judaísmo». Para algunos de ellos el judaísmo se definía en términos espirituales y universalistas; otros preferían adjudicarle los mismos contenidos que les fueron conferidos por los cripto-judíos en España y Portugal, y se conformaban con un cumplimiento mínimo de ciertos preceptos; para otros todo judaísmo no podía expresarse sino como cripto-judaismo, y por lo tanto preferían seguir la doble vida que conocieron en la península ibérica, aun cuando la observancia franca y abierta del judaísmo les estaba permitida²⁸. Estas «Almas en litigio», como las definió Van Praag en un valioso ensayo publicado en 1950, constituían una amenaza constante a la integridad de la «Nación» y de las comunidades sefardíes oficiales²⁹.

No es mera casualidad que el arma del «Herem» (excomunión) se haya utilizado en todas estas comunidades con tanta frecuencia y tanto rigor. Era común en la diáspora sefardí occidental, especialmente en Amsterdam, aplicar la pena del «Herem» incluso por transgresiones menores, que en comunidades típicamente tradicionales merecían castigos de menor rigor. Casi 50 personas fueron excomulgadas en Amsterdam durante el siglo XVII, y muchos más fueron amenazados con este castigo que finalmente se les conmutó por otras penas, después de haber expresado públicamente su arrepentimiento y construcción³⁰.

²⁶ L. S. Barnett, Bevis Marks Records, vol. 1, Oxford, 1940, pp. 16 y SS. y en especial PP. 19-20.

²⁸ L. Kolakowski, Chrétiens sans église; la conscience religieuse et le lien confessionnel au XVIIIe siècle (Traduit du polonais par Anna Posner), Paris, 1969.

²⁹ J. A. Van Praag, Gespleren Zielen, Groningen, 1948 (en español: «Almas en litigio», Clavileño, 1 (1950), pp. 14-26).

³⁰ Y. Kaplan, «The Social Functions of the "Herem" ... »; idem, «Bans in the Sephardic Community of Amsterdam in the Late Seventeenth Century», en: Exile and Diaspora.., Jemsalem, 1988, pp. 5 17-540.

El «Herem» servía como demarcador de los límites de la moral comunitaria y la «caza de transgresores» era una de las formas más efectivas, en el mundo sefardí occidental, de señalar lo que amenazaba a la integridad e identidad de la «Nación»³¹.

Si bien los líderes de la «Nación» no estaban dispuestos a otorgar legitimidad religiosa a ninguna forma de non-conformismo o pluralismo, de hecho otorgaron legitimidad social a la existencia de asentamientos de «cristianos nuevos» en el 'margen del judaísmo sefardí occidental. La «Santa Companhia de Dotar Orfans o Donzelas Pobres» fundada por la comunidad de Amsterdam en 1615, admitía como hermanos de la institución a cualquier miembro de la «Nación»,

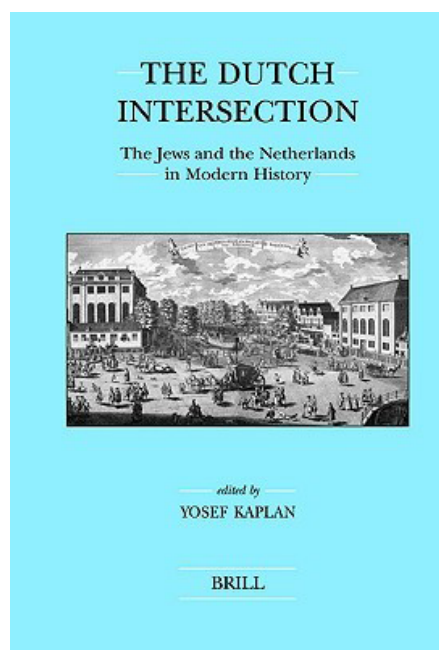
sin que esto dependiera de su formal filiación religiosa. Lo que se requería no era sino un reconocimiento general y no comprometido, de la Unidad de Dios. Nos hallamos, tal vez por primera vez en la historia de los judíos, frente a una institución social que no identificaba plenamente la filiación religiosa con el ser social y étnico. Si bien las doncellas recibían su dote sólo al plegarse oficialmente al judaísmo, ya eran consideradas en su condición de conversas, como novias potenciales de los membros da Nação» ya judíos³².

Desde este punto de vista su posición era privilegiada en comparación con el de las jóvenes ashkenazíes, que no podían, a pesar de su judaísmo, casarse con judíos españoles y portugueses, y la integración a la «Nación» también les estaba vedada³³.

El deseo de considerar como parte de la «Nación» también a los «no observantes»,

incluso a aquellos que gozaban de la libertad que se les ofrecía en las «tierras de judesmo» optaban por no llevar una vida judía, se registra con clara evidencia en la comunidad sefardí de Londres. Allí, a diferencia de otros lugares, se podía mantener relaciones sociales con quienes habían anulado su filiación comunitaria y esto, «por nao perturbar o negoceo»³⁴

Diferentes regulaciones mencionan a la gente de este sector como quienes «se retiraron para gozar de su libertad»³⁵



LA INTERSECCIÓN HOLANDESA

Los Judíos y Holanda en la Historia Moderna

Editado por Yosef Kaplan

Este volumen contiene las 24 ponencias presentadas en el 10º Simposio Internacional sobre la Historia de los judíos en Holanda organizado por el Centro para la Investigación del Judaísmo Holandés .desarrollado en la Universidad Hebrea de Jerusalem entre el 21 y el 24 de noviembre de 2004

³¹ Idem, ~Deviance and Punishment in the Western Sephardi Diaspora in the Seventeenth Century, en: The Transformation of Jewish Society in the XVIth and XVIIth Centuries (en prensa).

³² I. S. Révah, «Le premier règlement imprimé de la "Santa companhia de dotar orfans e donzelas pobres" (Amsterdam, 1615-1616)», en Boletim internacional de bibliografia luso-brasileira, 4 (1963), pp. 650-91.

³³ Y. Kaplan, «Political Concepts in the World of the Portuguese Jews of Amsterdam during the Seventeenth Century: The Problem of Exclusion and the Boundaries of Self-Identity», en: Y. Kaplan et al. (eds.), Menasseh Ben Israel and his World, Leiden, 1989, pp. 60 y ss.

³⁴ Véase el «Libro de los Acuerdos» de la comunidad sefardí de Londres, en el archivo de esa comunidad, fol. 13r.

³⁵ Véase en el «Libro del Mahamad» (vol. 1) en el archivo arriba mencionado (n.34), fol. 16r.

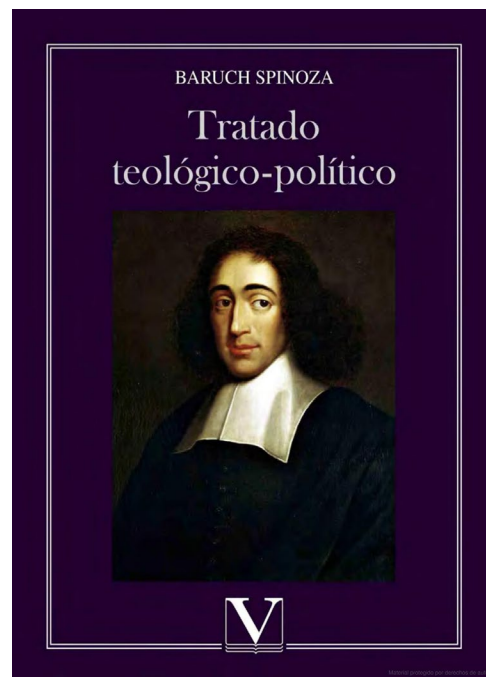
En un reglamento de 1678 de la congregación sefardí londinense Shaar Hashamaim se menciona que: *«foy noteficado aos senhores do Mahamad por alguns zelozos aver alguns judeus nao so dos que nao congregao com nos outros mas tamben dos que vem a esnoga os quais com grande profanamento do nome de deus y do sagrado dia do sabat e notavel escandalo para seu povo com torpe anbisiiio leviiio y vio buscar em sabat cartas ao correo com tal desaforo que ate aos estranhos escandelizão...»*³⁶.

Por tal razón resolvió el Mahamad londinense «com aprovasiio do Senhor Hahiio (es decir, el rabino) se publicase que: «ninhú judeu de qualquer calidade que seja, tanto dos que ven a esnoga, como dos que nao congrega com nosco, leve nem va buscar ele proprio em sabat cartas ao correo... y que o contrario fizer se da desde hoy por apartado de toda a congrega de Adonai y Adonai y enhermado»³⁷.

Lo que aquí nos interesa es el reconocimiento institucionalizado de una nueva categoría de judíos: «os que nao congregao com nosco».

Estos son considerados parte integral de la «Nación», y el liderazgo de la misma se asume como responsable también por ellos. En esta regulación está implícito que el Mahamad de la congregación de Londres supone que también para quienes no congregan la pena de Herem es una grave amenaza y el temor de verse excomulgado les inducirá a obrar con recelo y cuidado.

Este reconocimiento formal de los judíos que no congregan, y que se abstienen por lo tanto de cumplir una parte significativa de las prácticas judaicas, es una de las manifestaciones más contundentes del proceso



BARUCH SPINOZA (1632-1677)

Constituyó el caso más paradigmático de Herem (excomunión) por parte de los rabinos de la época ya que sus reflexiones filosóficas contradecían totalmente los principios básicos de la fe judía.

Sus textos profundos y originales despertaron -y despiertan hasta el día de hoy- el respeto y la admiración de filósofos, e investigadores del pensamiento filosófico moderno en el que Spinoza ocupa un lugar de privilegio. (Las referencias bibliográficas sobre su vida y su obra pueden encontrarse con facilidad en Google Académico)

secularizador que irrumpió en el mundo sefardí occidental más de un siglo antes de que algo similar sucediera en algún otro sector del mundo judaico.

No todos aquellos que se abstuvieron de congregar en la sinagoga oficial se conformaron con manifestar tácitamente su oposición al judaísmo rabínico. No me referiré aquí a los episodios más dramáticos de la historia de la efervescencia intelectual de los sefardíes occidentales, como son los casos de Uriel de Acosta, Juan de Prado y Baruch Espinosa³⁸.

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

³⁸ C. Gebhardt, Die Schriften des Uriel da Costa, Amsterdam, 1923; I. Révah, «La religion d'Uriel da Costa, marrane de Porto», Revue d'Histoire des Religions, CLXI (1962), pp. 45-76; idem, Spinoza et le Dr. Juan de Prado. Paris, La Haye, 1959; J. P. Osier, D'Uriel da Costa a Spinoza, Paris, 1983; Y. Kaplan, From Christianity to Judaism. The Story of Isaac Orobio de Castro, Oxford, 1989.

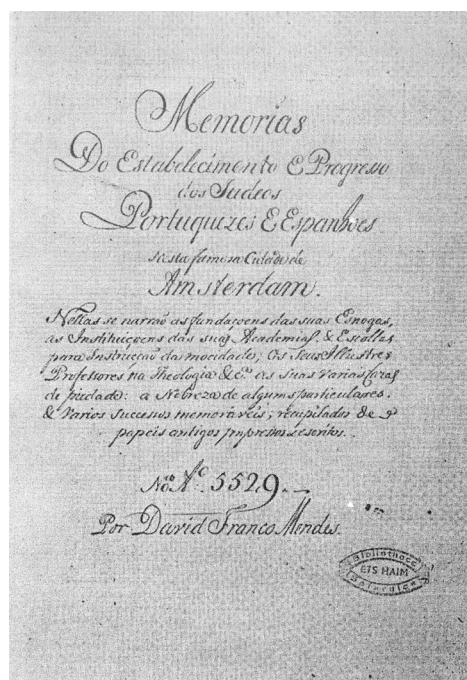
Estos, si bien atacaron explícitamente al judaísmo tradicional, no ofrecieron alternativas ideológicas judías a sus compatriotas. En cambio hubieron en Amsterdam, especialmente desde los comienzos del siglo XVIII quienes propiciaban un judaísmo no rabínico, que denominaban «caraita», tal vez como consecuencia de la lectura de las obras de Richard Simon, muy de moda en la República de los Países Bajos del Norte de fines del siglo XVII ³⁹.

Richard Simon caracterizó a los caraitas como “juifs épurez” (judíos puros), que según él mantenían una actitud crítica, pero a la vez respetuosa, hacia la tradición, negaban la autoridad del Talmud, despreciaban sus supersticiones, impugnaban la Kabbalah, no usaban filacterías ni mezuzot, ni guardaban la Kashrut. ¡Qué mejor expresión de las necesidades existenciales de un ex-converso, que venido del cristianismo se siente abrumado por el mundo religioso judío, colmado de preceptos talmúdicos y vallados rabínicos!

Dos de los tres neo-caraitas que fueron excomulgados en 1712 por la comunidad de Amsterdam terminaron por convertirse, año y medio después, al calvinismo casándose con descendientes de refugiados franceses. De acuerdo a un tardío testimonio de H. Grégoire unas 50 familias portuguesas de Amsterdam pidieron a principio del siglo XVIII a las autoridades de la ciudad de Amsterdam se les reconociera como caraitas y se les permitiera formar una comunidad aparte. Al serles negado su pedido, se convirtieron muchos de ellos, de acuerdo al testimonio de Grégoire, al calvinismo oficial ⁴⁰.

Pero la nueva mentalidad e identidad del judaísmo sefardí occidental se manifestó no sólo en los espíritus rebeldes e inconformistas, o a través de la actitud ambivalente

que a veces se expresaba hacia ellos. Es en la nueva actitud hacia la Halajá, la ley judía, por parte de las comunidades oficiales y de su liderazgo, donde puede notarse el cambio más profundo y significativo en el espíritu de estos «judíos nuevos». Veamos aquí unos ejemplos. Los libros de Ascamot (regulaciones y estatutos) de todas estas comunidades carecen casi por completo de regulaciones que se refieran a la vida económica. Es éste un extraño detalle, si tomamos en consideración que se trata de comunidades donde casi todos sus miembros eran mercaderes y hombres de finanzas. ¿Cómo explicar entonces este fenómeno? A mi modo de



Memorias do estabelecimento y progreso dos Judeos Portuguezes e Espanoles n esta cidade de Amsterdam .

Este documento fue analizado por Gérard Nahon en es la ponencia : “The Portuguese Jewish Nation of Amsterdam reflected in the memoirs of Abraham Haim Lopes Arias, 1769 presentada en el Octavo Simposio Internacional de Historia de los judíos en Holanda editado por Chaia Brasz y Yosef Kaplan y publicado por la Editorial Brill en el año 2000.

³⁹ Y. Kaplan, «“KaraitesMin, Early Eighlteenth-Century Amsterdarn~e, n: D. Katz & J. 1. Israel (eds.), Sceptics, Millenarians and Jews, Leiden, 1990, pp. 196-236.

⁴⁰ Ibidem, p. 232.

ver es aquí donde mejor se manifiesta el proceso de secularización de la sociedad sefardí occidental. La Halajá se concentra, en estas comunidades judías, en la esfera de lo estrictamente religioso y sacro, mientras que las diferentes instituciones sociales (como la económica, por ejemplo) se liberan paulatinamente de su hegemonía. Es por esta misma razón que en todas estas comunidades abundan los reglamentos y las restricciones que se refieren al ritual y a la conducta que debe seguirse en la sinagoga. Los valores religiosos, que en las sociedades típicamente tradicionales están difusos entre todas las esferas e instituciones sociales, se concentran aquí en la institución religiosa y sólo en ella se manifiestan, y exclusivamente en ella es donde predominan. Se trata pues de un cambio profundo que implica un giro claro en dirección a la modernización de la sociedad judía sefardí occidental, por lo menos un siglo antes que procesos similares se

registraran en las otras comunidades de la diáspora judía⁴¹.

Esta concentración de los valores religiosos en la esfera de lo sacro, se manifiesta entre otros, en el abundante número de regulaciones y restricciones en todo lo que atañe al ritual propiamente dicho y a la conducta y el decoro que debe observarse en la sinagoga durante los oficios y ceremonias. El relativo éxito de este cambio estructural en la vida de estas comunidades se debió en gran parte a que no fueran premisas ideológicas las que lo impulsaron sino que surgió de las condiciones sociales y culturales y de las necesidades reales con las que tuvo que confrontarse la «Nación». Fue este trasfondo histórico y social el que propició el surgimiento de los primeros judíos modernos que anticiparon en varias generaciones los cambios mentales y los dilemas existenciales del judaísmo de los tiempos de la Emancipación y el Iluminismo.



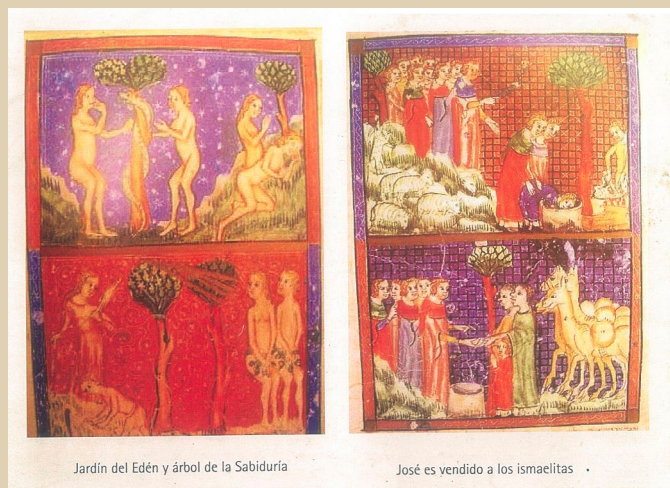
Pintura del interior de la Sinagoga de Amsterdam realizada por el célebre artista holandés. Emanuel de Witte.

⁴¹ Y. Kaplan, «The Portuguese Community ... » (ver arriba, nota 28).

Genealogía de una Hagadá

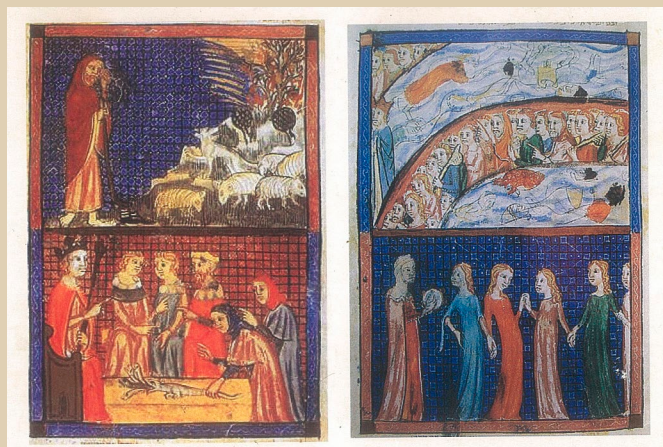
La Hagadá de Sarajevo, única y sorprendente, fue creada a mediados del siglo XIV, la edad de oro de España. Todavía no sabemos la fecha exacta ni el lugar de creación del libro

que buscan refugio en Sarajevo, la "Jerusalén europea", donde los judíos han vivido junto a otras religiones desde 1565.



ni el nombre del artista que la ilumina. ¿Tal vez fue un regalo de bodas en ocasión de la unión de los miembros de dos familias prominentes llamados Shoshan y Elazar, puesto que hay dos capas de brazos en las esquinas inferiores, uno representando a una rosa, shoshan y el otro un ala? Tal vez nunca lo sepamos. Sin embargo, sabemos que en el año dieciocho después de la expulsión de los judíos de España en 1492, la Hagadá cambió de manos. Una nota menciona este hecho, pero no nos proporciona los nombres de los propietarios. Hay otra nota, fechada en 1609, afirmando que el libro no habla contra la iglesia, lo que la salvó de ser quemada por la Inquisición española. No sabemos nada más de ello hasta que se menciona en 1894. Se supone que el manuscrito llegó a Bosnia y Herzegovina como parte de una dote o como un soborno, o simplemente como la propiedad de aquellos

La Hagadá resalta el significado de Pesaj como una festividad orientada a la familia, llevada a cabo en el hogar, y con un propósito didáctico: enseñar a los niños sobre su historia como judíos y su significado, para que ellos puedan mantenerlo vivo. En el texto figuran preguntas interactivas para involucrar a los distintos miembros de la familia y la degustación de comidas amargas y dulces para simbolizar la esclavitud y la liberación. Un ritual anual recordando a los judíos la destrucción que amenaza en cada generación, la celebración de Pesaj subraya la necesidad de alabar a Dios como su liberador. Más que cualquier otra práctica religiosa fomenta la innovación, con el resultado que hagadot han sido reinterpretadas y adornadas para reflejar el cambio de gustos y estilos.



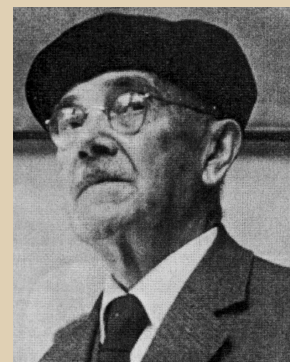
El Rol de Dervis Korkut

Uno de los primeros objetos que los nazis exigieron después de entrar en Sarajevo en 1941 era la Hagadá. Gracias al ingenio del Sr. Jozo Petrovic, el director, y el Sr. Dervis Korkut, el curador del Museo Nacional, la Hagadá no fue entregada. El comandante Fortner estaba bastante perplejo cuando le dijeron que un oficial alemán "acababa de tomar el libro."- "¿Y su nombre?", preguntó. "-¿Cómo podríamos atrevernos a preguntar?" fue la respuesta. En



cualquier caso, el libro se salvó, mientras que las vidas de sus antiguos propietarios y muchos de sus lectores entusiastas terminaron en Jasenovac, Auschwitz, Gradióka, Jadovno y otros campos de concentración. La Hagadá sobrevivió, pero no se sabe dónde ni cómo. Según una versión Korkut, con el manuscrito ajustado bajo su cinturón, se deslizó fuera por una ventana y lo llevó a la montaña remota aldea de Zenica, donde un clérigo musulmán lo escondió entre el Corán y otros libros sagrados en su mezquita. O bien estaba escondida bajo el umbral de una mezquita en un pueblo a los pies de Mt Bjelasnica. Otros afirman que fue enterrada debajo de un ár-

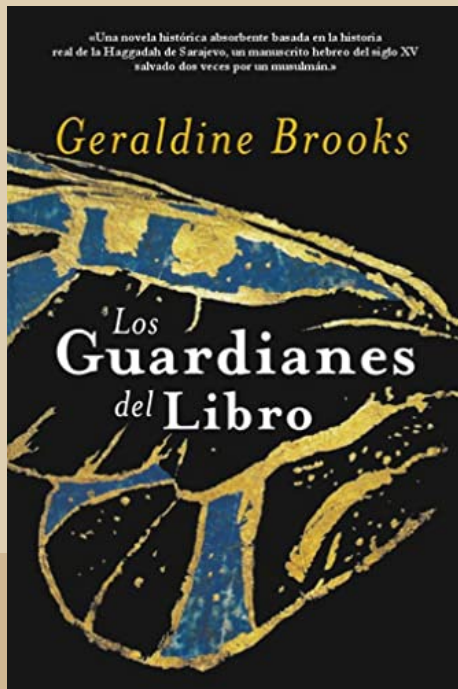
bol de cerezo o nogal. Es más realista asumir que estaba oculta entre otros libros en la biblioteca del Museo, donde su atascamiento indescriptible habría impedido incluso a los visitantes más agudos sospechar el verdadero contenido cubierto



por los cartones! Sea cual fuese la verdad, después de la liberación en 1945, la Hagadá apareció en el Museo Nacional. Y comenzaron las disputas sobre la propiedad. La Corte Suprema de Justicia de Bosnia y Herzegovina dictaminó que la Hagadá era propiedad de Bosnia y Herzegovina, y que su guardián sería el Museo Nacional, lo que puso fin a la disputa. Pero Korkut también había salvado a una joven judía, Mira Papo, disfrazada como sirvienta albanesa en su casa. Acabada la guerra, Mira Papo escribió a Yad Vashem contando cómo Korkut había arriesgado su propia vida y la de su familia para salvarla. El gesto de Mira tendría repercusiones afortunadas para los descendientes de Korkuts durante la guerra de Bosnia, de 1992, cuando la feroz agresión se desató contra la población musulmana de ese país. Por entonces, Korkut ya estaba muerto, y la Haggadah de Sarajevo presumiblemente segura en el Museo, cuando los refugiados albaneses musulmanes comenzaron a huir de Kosovo.

Entre ellos estaba la hija de Korkut portando al certificado de Yad Vashem que declaraba a su padre uno de los "Justos entre las Naciones". Mientras llovían bombas sobre Sarajevo, la hija de Korkut y su familia llegaron a Tel Aviv recibidos por el hijo de Mira Papo, mientras otro curador del Museo musulmán trasladaba la Haggadah de Sarajevo a la seguridad en la bóveda subterránea del Banco Nacional.

"Los Guardianes del Libro" de Geraldine Brooks



Que un libro trate sobre otro libro, no es noticia, que un libro trate sobre la recuperación de otro libro, tampoco. Lo que sí es noticia, es que un artículo periodístico, se convierta a la postre en un libro que en el 2006, fue galardonado con el prestigioso Premio Pulitzer

La novela de Geraldine Brooks, *Los Guardianes del Libro*, trata sobre un antiquísimo texto: la Hagadah de Sarajevo.

La novela, basada en hechos reales, aunque novelados, comienza con Hanna Heath, una restauradora australiana, que va a encargarse de la restauración del viejo libro encontrado y que llega a Sarajevo al terminar la guerra para tratar que el manuscrito no siga deteriorándose. Mientras realiza esta tarea va descubriendo con la ayuda del bibliotecario que puso a buen resguardo este valioso texto que está lujosamente iluminado a mano.

El apasionante relato pone especial énfasis en el hecho que siempre que estuvo en peligro, fue salvado por diferentes guardianes que lograron mantenerla a buen recaudo.

La Hagadá de Sarajevo, ocupa nuevamente su lugar en una vitrina especial del Museo Nacional de Bosnia-Herzegovina.

La Hagadá de Sarajevo- Música del Alma

En el año 2008 Geraldine Brooks ganó el premio Pulitzer con su novela "Los Guardianes del Libro". La gente del libro", que plantea una historia novelada de la Hagadah de Sarajevo.

Merima Kljuc, una artista nacida en Bosnia, que dejó Sarajevo en 1993 durante la guerra de Bosnia, se identificó mucho con el tema luego de leer la novela.

El hecho de ser solista de acordeón que ya ha actuado con diferentes orquestas filarmónicas y conjuntos de cámara en muchos países, la impulsó a aventurarse con un proyecto muy personal: contar la historia del manuscrito tan bellamente ilustrado — utilizando el lenguaje de la música. El resultado fue: "The Sarajevo Haggadah: Music of the Book," ("La Hagadá de Sarajevo: Música del Libro").

Esta obra multimedia se estrenó en el Centro Internacional de Música de Cámara en Putney, Vermont en marzo 2014. A partir de ahí, inició una gira norteamericana que la llevará a distintas ciudades, entre ellas, Boston, Dallas, San Francisco, Washington D.C, Toronto y culminará en Austin, Texas a fines de noviembre.

La obra compuesta por Merina está integrada por 12 movimientos: cuatro para solista de acordeón y ocho para un dúo de piano y acordeón.

En la conferencia de prensa previa al primer concierto comentó:

"Me obsesioné con la idea de un proyecto que musical y visualmente siguiera el peligroso periplo de la Hagadá, desde España hasta Sarajevo"

"Desde joven me sentí atraída por la Hagadah de Sarajevo — no sólo por su sorprendente y fascinante historia—, sino también porque me recuerda mi propia vida y el 'éxodo' que tuve que experimentar. Me vi obligada a dejar mi propio país, bajo las circunstancias más extrañas y difíciles. A pesar de ello, traté siempre de mantener mi dignidad y mi compromiso para luchar por valores que forman parte de mi concepción de mundo."



Los interesados en escuchar la obra de Merina pueden acceder a YouTube a través de este link: <https://youtu.be/yWsHfQPrgH8>



Hagadá de Sarajevo: Monumento Nacional

De conformidad con el artículo 5, párrafo 4, del Anexo 8 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, y en el artículo 39, párrafo 1 del Código de Procedimiento de la Comisión para la Preservación de Monumentos Nacionales, en la sesión celebrada el día 21 a 27 enero 2003, la Comisión para la Preservación de Monumentos Nacionales aprobó la siguiente

RESOLUCIÓN

- El bien mueble denominado Hagadá de Sarajevo, propiedad de Bosnia y Herzegovina, que se encuentra en el Museo Nacional de Bosnia y Herzegovina en Sarajevo, es declarado Monumento Nacional de Bosnia y Herzegovina.
- El Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina tendrá la obligación de garantizar y proveer las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras necesarias para proteger, conservar, exhibir y rehabilitar el monumento nacional especificado en la cláusula I de la presente Decisión.
- La exposición y otras formas de visualización de la Hagadá de Sarajevo en el territorio de Bosnia y Herzegovina se llevará a cabo de conformidad con los términos y condiciones establecidos por el Ministerio Federal con jurisdicción sobre asuntos culturales.
- De conformidad con el artículo 5, párrafo 4, del Anexo 8 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, Las decisiones tomadas por la Comisión para la Preservación de Monumentos Nacionales son definitivas

Presidente de la Comisión, Dubravko Lovrenovic, Sarajevo, enero de 2003

INTRODUCCIÓN

De conformidad con el artículo 2, apartado 1, de la Ley sobre la Aplicación de las Decisiones de la Comisión de Preservación de Monumentos Nacionales, establecido de conformidad con el Anexo 8 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, un "Monumento Nacional" es un elemento de propiedad pública proclamado como Monumento Nacional por la Comisión para la Preservación de Monumentos Nacionales.

La Comunidad Judía presentó a la Comisión una propuesta de proclamar el bien mueble denominado Hagadá de Sarajevo, un Monumento Nacional de Bosnia y Herzegovina. La Comisión procedió a tomar las medidas necesarias para proclamar la Hagadá de Sarajevo Monumento Nacional en virtud del artículo 5 del Anexo 8 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina y el artículo 35 del Código de Procedimiento de la Comisión para la Preservación de Monumentos Nacionales.

Las conclusiones sobre la base de la revisión de la documentación analizada son las siguientes: 1 La información relativa al objeto en cuestión:

Ubicación:

La Hagadá de Sarajevo se encuentra en locales especialmente dispuestos y seguros en el Departamento de Arqueología del Museo Nacional de Bosnia y Herzegovina.

CONCLUSIÓN

La Hagadá de Sarajevo pertenece a un grupo de los más valiosos manuscritos iluminados del mundo de su tipo, que data del siglo XIV, y es una evidencia importante de un arte judío desarrollado en el período clásico de la realización de libros, y hoy desaparecido. A la luz de su fecha, de la riqueza de sus miniaturas y las representaciones de figuras que contienen, que son poco frecuentes en los manuscritos judíos de la época, así como el hecho de que son pocas las Hagadot sobrevivientes en el mundo en su conjunto, la Hagadá de Sarajevo es uno de los monumentos más valiosos de la cultura en Bosnia y Herzegovina.



Trayectoria Profesional

Cursó estudios de Biblia y Educación en la Universidad de Tel Aviv para obtener el título de B.A.

Completó una maestría en Educación la misma Universidad con una especialización en el desarrollo de programas de estudio para alumnos con dificultades de aprendizaje.

Desarrolló una amplia y variada actividad en el área educativa, especialmente en el área de la didáctica para la enseñanza del hebreo en instituciones como Aliat Hanoar, por ejemplo.

En 1978 fue enviado por la Agencia Judía a la Argentina para incorporarme al equipo docente de "Mijlelet SHazaar (El Instituto Superior de Pedagogía y Ciencias Judaicas) dependiente de la AMIA.

A partir de su jubilación retornó al ámbito universitario.

Al finalizar sus estudios de Master en Historia Judía en la Universidad Bar Ilán se inscribió para cursar el doctorado en la misma universidad.

Su tesis doctoral se centró en la figura del destacado Rabino Yaacov Meir. Sus estudios post-doctorales fueron dedicados a ampliar y profundizar su investigación sobre su personalidad y su actuación comunitaria.

En el año 2021 apareció su libro "De Jajam Bashi a Rabino Principal".

(La introducción al libro, traducida por Margalit Mendelson) que se presenta a continuación permitirá un primer acercamiento a una figura prácticamente desconocida en América Latina.

“De Jajam Bashi a Rav Rashí: Rav Yaacov Meir 1856-1939”

David Ashkenazi



La nacionalidad es la fe en el resurgimiento del pueblo y el regreso a su tierra, y así como quien no practica la Torá no es un judío pleno, aquel que la practica pero no cree en la resurrección de la nación y su tierra, tampoco lo es [...] Judío pleno es quien observa la Ley y cree en el resurgimiento y la redención [---] No hay nacionalidad por una parte y religiosidad por otra.

Rav Yaacov Meir, 1929

A sí, con fe y valentía, definió el Rav Yaacov Meir al "judío pleno", al saludar a la comunidad judía de Shangai en enero del 1929.

¿Quién era el Rav Yaacov Meir, y por qué no figura en los anales de la historia de Israel? Fue un líder esencial en la Jerusalén de los tormentosos años de fines del siglo 19, cuando la ilustración y la modernización empezaron a permear Jerusalén, y más tarde, el Gran Rabino de Salónica en tiempos de la rebelión de los jóvenes turcos, las guerras de los Balcanes, la primera Guerra Mundial,

hasta convertirse en Gran Rabino cuando se fundara el Gran Rabinato en Jerusalén, tras la conquista británica de Eretz Israel. En su juventud contribuyó a mejorar la situación de los judíos en Jerusalén en lo que hace a educación y salud, fue uno de los pioneros de la reinstalación de la lengua hebrea como lengua de comunicación y unidad entre las distintas etnias de Israel y ayudó a las etnias orientales a construir sus barrios en la ciudad.

La personalidad curiosa, las aptitudes y el

valor del joven rabino sefardí nacido en la Ciudad Vieja, que lo llevaron a adquirir una vasta cultura y a dominar varios idiomas, lo capacitaron para convertirse en un rabino y un líder sefardí moderno, un ejemplo de la actitud rabínica sefardí que se caracterizó por hacer prevalecer la educación y la persuasión por sobre el adoctrinamiento en la rigurosidad de la observancia.

En su juventud se sumó a los propulsores de cambios en Jerusalén, que promovieron entre otras cosas su designación como Jajam Bashi – el más alto cargo de un judío en la Administración otomana. Abrigaban la esperanza de que el nombramiento del Rav Meir inaugurara una nueva etapa en el yishuv judío en Jerusalén. Pero, los rabinos del yishuv askenazí, a quienes se sumó la elite toraní sefardí, desataron un embate sin concesiones contra el Rav culto y progresista y no ahorraron inculpaciones bochornosas para impedir dicha elección y evitar que fuera refrendada por las autoridades. Así fue como el Rav Yaacov Meir fue desplazado del cargo de Jajam Bashi en Jerusalén y se trasladó a Salónica donde ejerció el cargo de Gran Rabino de la comunidad local. También varios de sus camaradas militantes del progresismo se vieron obligados a exilarse en Turquía y en Estados Unidos, y los que quedaron en Jerusalén sufrieron varios años más del encono de los religiosos más conservadores.

En Salónica, el Rav Meir lideró la comunidad

judía en la década efervescente de la rebelión de los jóvenes turcos, las guerras de los Balcanes, el traspaso del dominio de Salónica a manos de Grecia, la Primera Guerra Mundial y el terrible incendio de Salónica en 1917 que arrasó el barrio judío, incluida la casa y la biblioteca del Rav Meir. En toda esa época tan cambiante, el Rav Meir se mantuvo firme y valiente en la defensa de la comunidad

frente a soldados, oficiales, gobernantes y reyes.

A su regreso a Jerusalén, en 1919, esperaba poder integrarse a los líderes del yishuv. Cuando en 1921 se fundó el Gran Rabinato, fue elegido como primer Gran Rabino sefardí junto al Rav Abraham Itzjak Hachohen Kuk, el primer Gran Rabino askenazí, y fue designado también como Presidente honorario de la comunidad sefardí.

Su carácter decidido y su fe en el camino que lideraba lo llevaron a hacer declaraciones y

acciones polémicas. Si bien reconocían su liderazgo, censuraban su tozudez, su orgullo y su asertividad, considerada contestataria. Por eso es que su personalidad se veía como una rara combinación de grandeza y fortalezas por una parte, y pequeñez y debilidades por la otra.

Anita Schapira determinó: "Pero también los 'gigantes', aquellos que se despeñaron al subir la montaña sin lograr llegar a la cima, merecen tener su hora de gracia [...] dado que sin el relato de los olvidados, la histo-



ria no estará completa". El Rav Yaacov Meir, líder de grandes logros que cayera "subiendo la montaña", fue olvidado y borrado de la historia de Israel en su tierra.

Este libro presenta las razones por las cuales el Rav Meir no figura en el ethos del pueblo de Israel en la Era Moderna, y es de esperar que contribuya al reconocimiento de su persona y al gran aporte de su liderazgo.

Barbara Tuchman sostenía que la biografía es el prisma de la historia que presenta lo universal mediante la observación de lo particular. Tuchman convoca al lector a interesarse en el tema y le permite hacer foco en dimensiones comprensibles, extendiendo el despliegue histórico de forma creativa y fiel a la verdad histórica. La biografía destaca lo que se puede aprender de la conducta humana en lo moral, para lo cual examina características humanas como la ambición, la soberbia y el engreimiento, que han sido obstáculo para personajes clave y ocasionaron la debacle y caída de tantos líderes a lo largo de la historia.

Ese abordaje plantea el interrogante ético del derecho que le asiste o no al investigador a hurgar en los rincones más íntimos de la vida del individuo. Marc Pachter evaluó dicho interrogante y su respuesta es que la vida de los líderes constituye interés público por el hecho de que determinan su vida. De ahí que el biógrafo, en tanto representante de la sociedad, tiene derecho a investigar también la vida privada del sujeto en cuestión. Según él, una buena biografía tiene que presentar el verdadero yo detrás del yo público: las dudas, las debilidades, las miserias, las ambiciones y las demás características más o menos ocultas del líder. Son las características que determinan el accionar del individuo, y los biógrafos deben utilizar los insights psicológicos para "trocar el mármol hecho carne", al decir de Pachter, y a veces,

carne de dudosa calidad.

La perspectiva de Leon Edel respecto al biógrafo apunta a que es un historiador que pone en ejercicio su imaginación en referencia a un conjunto de hechos y los organiza de modo de imbuirlos de sentido. Su responsabilidad no se reduce a reunir los hechos sino a explicarlos en virtud de lo aprendido acerca del biografiado. Según él, es el biógrafo quien debe quitarle la máscara y develar lo que se oculta tras ella. En su lenguaje: "Buscar debajo de la alfombra" de modo de descubrir a la persona real, que no necesariamente es la que se pone de manifiesto en la lectura de miles de detalles informativos guardados en un archivo. Debe intentar comprender lo que



El Rabino Yaakov Meir con dirigentes de las comunidades sefardíes en Palestina a principios de la década de 1930.

el sujeto verdaderamente dice, más allá de la máscara o de la autoimagen que pretende reflejar. Expresiones de sentimientos negativos camufladas como dichos agudos e inteligentes; extremada delicadeza disimulando hostilidad y lapsus linguae denunciando un estado de ánimo – todas ellas son señales que un biógrafo debe conocer. Manejando la información necesaria para discriminar entre ellas, el biógrafo será capaz de entrever mucho más de lo que evidencia la capa exterior del sujeto y presentará sus conclusiones en los términos de la literatura de investigación histórica.

En este libro evaluaré las fuentes relaciona-

das con el Rav Yaacov Meir según los lineamientos mencionados tratando de aquilatar su vida sobre la base del análisis del contexto sociopolítico en que le tocó vivir y actuar. Trataré de colegir lo universal a través del estudio de lo particular, y de esforzarme por ser fiel a la verdad histórica que reflejan las fuentes. Lo hará mediante un seguimiento estricto de cada detalle de su conducta, sus decisiones, sus actos y sus falencias. Los hechos históricos recabados de las fuentes serán presentados en un orden que les otorgue sentido, en un intento por explicar todo lo posible lo atinente al personaje, por desnudar las máscaras, para, según la propuesta de Edel, descubrir lo que hubiera quedado bajo la alfombra.

Eli Shaltiel presentó la dificultad inherente al detalle de procesos prolongados, contrapuesta a la exigencia popular de una biografía breve y "digerible". Pero, el objetivo del presente libro no es presentar una lectura popular y abundará en detalles aun si abrumaran al lector, para presentar un cuadro vital íntegro, en la medida de lo posible. La aspiración es despertar la curiosidad y la valoración acerca de los eslabones en la vida del Rav Meir.

Rav Meir – el Jajam guía

El liderazgo del Rav Meir se encuadra en el modelo de "Jajam guía", que resulta de la combinación de una persona erudita con características de carisma, inteligencia y poder político que actúa dentro de la comunidad judía. El Jajam guía orienta a la comunidad hacia la cristalización de su meta ideal: "ser el pueblo sagrado". Ella Belfer caracteriza al Jajam guía como el líder en quien se plasma el saber y el poder, en quien la autoridad deviene de la misión que cumple, imbuida de un mensaje espiritual para con su comunidad. Eliezer Don Yejiya sostenía que lo que con-

fiere autoridad a los líderes espirituales es el grado de aceptación de la comunidad. Sin embargo, los procesos de laicización en Europa a lo largo del siglo 19 socavaron el liderazgo espiritual, y el acuerdo en cuanto a la autoridad de los líderes espirituales se vio seriamente afectado. Los líderes tradicionales fueron marginados y se vieron obligados a adecuarse a la nueva situación aceptando



El Rabino YaaKov Meir y el Rabino Kook en un recorrido por colonias agrícolas judías en Palestina a mediados de la década de 1920.

la autoridad de las instituciones seculares, y en determinadas ocasiones incluso a optar entre causas de orden político. En la vida cotidiana se hizo necesario manifestarse sobre problemáticas que excedían la Ley de la Halajá. Así fue como en momentos de disenso público, los líderes espirituales se alinearon de uno u otro lado de causas ajenas a su desempeño específico, lo cual melló aún más su prestigio.

El Rav Haim Hirschensohn (1857-1935) fue un Jajam guía oriundo de Safed que se midió con las innovaciones de la modernidad. A pesar de su formación rabínica, reconoció la lentitud del progreso que caracteriza a la sociedad tradicional. Sostuvo que un Jajam guía debía medirse con nuevas concepciones, como la que sostenía que el ser humano es un ser autónomo y debe poder elegir entre distintas alternativas. Un Jajam guía debía tener la autoridad para decidir en distintas cuestiones, aunque careciera de argumentación halájica al respecto. La fuente de la autoridad pasó a manos de la comunidad y

la Halajá empezó a abreviar no sólo en sus propias aguas sino también en fuentes externas a ella, sea por considerandos éticos, valores democráticos, mejora de la condición de la mujer, autonomía del individuo y pensamiento racional. Su apertura a la modernidad lo llevó a recalar por último en los EEUU, marginado por la ortodoxia en Israel.

Zvi Zohar consideraba a la Halajá fuente de la autoridad social judía tradicional haciéndose eco de Sanhedrín 38b: "El Santo Bendito Él mostró al primer ser humano cada generación y sus intérpretes, cada generación y sus reyes, cada generación y sus guías". Pero, dado que los miembros de cada generación no saben quién está destinado a guiarlos, se hace necesario aconsejarse y permitir al público que elija sus propios guías. Teóricamente, es la Voluntad Divina la que confiere vigencia a un liderazgo, pero de hecho, es la voluntad de la mayoría del conglomerado la que lo designa. En cuanto a las características que debía reunir un guía, Zvi Zohar omite mencionar sus virtudes religiosas, y menciona dos criterios: uno es su conducta proba en el seno familiar y el otro, su probada experiencia política. De modo que no es la fe el valor requerido, sino las cualidades de su carácter y desempeño.

Según David Zohar, el Jajam guía sefardí no está obligado a medirse con la modernidad y con los intentos de socavar a las instituciones rabínicas, tal como sucedía en los países de Europa. Los rabinos de los países del Cercano Oriente hicieron suyas las palabras del Rav Eliahu Jazan a principios del siglo 20: "La grandeza de la Torá está en su capacidad de concretar sus valores y sus principios en los modos que se adecuan a las condiciones de tiempo y lugar", y así condujeron a sus fieles adaptándose a los cambios que la vida les presentaban.

El Jajam guía, según Yarón Harel, no necesita defenderse de la modernidad ni de la instrucción, dado que en los países del Cercano

Oriente no se consolidó el intento de subvertir la autoridad de los rabinos. Los cambios que se fueron dando lentamente fueron fruto de la intervención de factores judíos de naciones europeas, interesados en favorecer el progreso de sus hermanos en el Cercano Oriente y su involucración en los procesos de la modernidad. Dicho proceso se puso de manifiesto en el progreso de los sistemas educativos de las comunidades judías, principalmente con la participación de asociaciones como Kol Israel Javerim, que empezó a actuar en 1860 en la modernización de la educación en las comunidades del Cercano Oriente. La influencia judía occidental disminuyó la resistencia de los rabinos sefardíes a cambios e innovaciones. La penetración de nuevas ideas de occidente, aunada a un pensamiento original local, crearon lo que se dio en llamar "Concepción ilustrada propia del Oriente Medio".

Al parecer, esa concepción fue la que moldeó el rol del Jajam guía de la época, y probablemente con los mismos criterios se elegía entre los candidatos a cumplir con esas funciones también al Jajam Bashi, destinado a cumplir también un rol político por parte del gobierno otomano.

A lo largo de la investigación, me esforcé por mantener una distancia óptima de la vida del personaje, evitando mezclarme con su personalidad o identificarme con él en demasía. Subsiste en cambio la duda acerca de la capacidad de comprender y explicar todas las aristas del liderazgo del Rav Meir, un liderazgo arrollador de determinadas masas que otros rechazaron y finalmente su impronta fue borrada de la historia.

Evaluaré el liderazgo del Rav Meir a la luz de las características de los rabinos sefardíes en las comunidades del Cercano Oriente a fines del siglo 19 y principios del siglo 20, que, como él, se desempeñaron combinando la dirigencia política con la dirigencia espiritual. La mayoría de ellos tuvo que lidiar con

la resistencia a los cambios de parte de la dirigencia tradicional y se vieron involucrados en luchas de poder, que en más de una oportunidad terminaron con su alejamiento del cargo para el que habían sido designados.

El Rav Meir no registró sus actuaciones en un diario ni dejó ningún tipo de legado escrito que diera cuenta de los acontecimientos de su vida para entender sus inquietudes y sus paradigmas. El incendio en Salónica en 1917, que liquidó su biblioteca, impidió que conociéramos su archivo. La falta de fuentes puso un halo de misterio alrededor de su figura, que sumado al carisma y la simpatía que irradiaba captó muchos seguidores. De modo que, paralelamente al intento de reconstruir su devenir, intento comprender el legado no-escrito del Rav Meir mediante el minucioso estudio de sus arengas, sus discursos y sus cartas.

Acerca de su infancia y su juventud se ha podido aprender de sendos libros de memorias que escribieron sus acólitos y sus discípulos: "In memoriam – libro del jubileo honrando al Rav Meir al cumplir 80" y "Rav Yaacov Meir", compilación de su discípulo Yaacov Elazar.

Acerca del desempeño del Rav en el seno de la etnia sefardí en Jerusalén pude obtener la información que consta en el Archivo del Concejo de la etnia sefardí en Jerusalén y en el Instituto de manuscritos de la Biblioteca Nacional. Lo referente a su actuación en Salónica, de la documentación en el Archivo del Gran Rabinato en Estambul, del Archivo de Kol Israel Javerim en París y del Archivo Sionista en Jerusalén. Unos pocos documentos, de archivos de la época de dos de las potencias de la época en Francia y en Inglaterra.

El estudio de lo actuado por el Rav Yaacov Meir a partir de su regreso a Eretz Israel en 1919 y hasta su muerte, en 1939, se basa en la documentación tomada de los archivos del Gran Rabinato en el Archivo de la Nación, de los protocolos del Concejo de la etnia se-

fardí del Archivo municipal de Jerusalén y del Archivo Sionista Central en Jerusalén.

Una fuente importante de información han sido los periódicos en hebreo publicados en Jerusalén, en Londres, en Berlín y en Varsovia, y los publicados en ladino, que daban cuenta de lo acontecido en el espacio público de las comunidades en el Imperio otomano. Allí constan no sólo los sucesos, sino también las opiniones acerca de las polémicas desatadas. En muchas ocasiones, han servido de fuente única de los acontecimientos en tiempo real, así como de las consecuen-



El Rabino Yaakov Meir participando de una fiesta de casamiento en su familia.

cias de los mismos. Los editores eran en su mayoría intelectuales de la época, y en gran medida ejercían también la voz de la conciencia. Sus interpretaciones aportan a la comprensión de las polémicas en el seno de las comunidades, reflejan el espíritu reinante en los bandos enfrentados, considerando que en gran medida funcionaban también como formadores de opinión. Sin embargo, se hace necesario puntualizar que ese material se ha evaluado con la debida prudencia en cuanto a los datos informativos dada la reconocida orientación sociopolítica de los distintos editores y sus articulistas al encarar la información, de modo de separar la paja del trigo a la hora de perseguir el rigor histórico requerido.



Profesora Celia Gladys López

La Prof. Celia Gladys López, docente e investigadora, ha desarrollado una extensa y prestigiosa trayectoria en el campo de la Historia Económica y Social, centrando sus estudios en la región Centro, en especial en la provincia de Entre Ríos, donde reside desde hace largo tiempo. Ha acompañado sus investigaciones en diferentes pueblos de esa provincia con la fundación de instituciones de resguardo del patrimonio local y regional, concientizando a las comunidades sobre la necesidad de preservar su identidad.

Es autora de numerosos libros, trabajos académicos y proyectos patrimoniales y de extensión, dirige en la actualidad el GEHESC- Grupo de Estudios Históricos Económicos y Sociales de Concordia, donde reside. Dicho Grupo integra a 18 investigadores de Costa Rica, Méjico, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina y cuenta además con asesores europeos.

IDEALISMO Y VISIÓN

El aporte de la colonización judía al desarrollo del cooperativismo agrario en la provincia de Entre Ríos

Celia Gladys López

Con dos certeras palabras IDEALISMO Y VISIÓN definió Ben Menájem, en la década de 1940, al cooperativismo agrario nacido en la provincia entre 1900 y 1904.

Aunque esas fechas no incluyen a las cooperativas fundadas con posterioridad, sí marcan un inicio novedoso, ágil y muy necesario en el ámbito de las colonias judías establecidas desde la década de 1890, en los departamentos Villaguay y Uruguay.



Cooperativa Agrícola Lucienville Ltda.

Se inauguraba, con la fundación de dos cooperativas, Lucienville, en el nudo ferroviario de Basavilbaso, agosto de 1900, y Fondo Comunal, noviembre de 1904, en Villa Domínguez, un ciclo institucional, productivo y cultural de enorme fortaleza moral y férreo apego a los principios cooperativos inspirados en la experiencia de los pioneros de Rochdale.

La fundación de estas entidades no fue tarea fácil ni sencilla, ya que consideramos que solamente en las colonias judías pudo lograrse debido al conocimiento que algunos de sus líderes naturales traían de sus vivencias europeas, en especial del cooperativismo alemán, del que tuvieron conocimiento en su juventud por sus estudios en universidades germanas.

El ámbito criollo desconfiaba de esas innovadoras propuestas y solo la necesidad de asegurar el duro trabajo campesino y los avatares propios de los primeros tiempos convencieron a los colonos de que necesitaban el respaldo y el conocimiento de una institución que defendiera sus derechos, su producción y los capacitara para mejorar su trabajo, su hábitat y su vida familiar.

Dicha tarea fue emprendida con notable paciencia y perspicacia por quienes estaban mejor preparados para ello, el maestro Alter Braslavsky en Basavilbaso y el Dr. Noé Yarcho y el Ingeniero Agrónomo Miguel Sajaroff en Villa Domínguez.

Eran los líderes naturales respetados y escuchados por los colonos y la estrategia que ellos adoptaron fue exitosa. Charlaban con las familias a la salida del oficio religioso sabatino, porque en Villa Domínguez, epicentro de Colonia Clara, tanto Yarcho como Sajaroff, idealistas tolstonianos, no concurrían a la sinagoga, pero respetuosos con sus paisanos los esperaban en las cercanías y las largas caminatas eran ideales para ir instruyendo y convenciendo acerca de la necesidad de fundar una cooperativa.

En Colonia Lucienville el maestro Braslavsky aprovechaba las reuniones con los padres para darles una clara idea de esa necesidad. En Clara de las charlas primeras pasaron a las reuniones en las recién fundadas bibliotecas, a las chacras de algunos o a las escuelas centrales de las colonias y, por último, a dar un ejemplo concreto acerca de la necesidad de fundar una cooperativa. Ello sucedió en Colonia Leven, Estación Las Moscas, donde Miguel Sajaroff tenía su hermosa finca construida siguiendo el modelo tolstoniano y aplicando todas las técnicas del mismo.

Los cuñados enviaban, como lo hicieran muchos inmigrantes, periódicas remesas a sus familiares en Rusia, la operatoria se hacía en

el banco privado de la familia Fernández, situado en Villaguay, y cuyo jefe era D. Ventura Fernández. (Al enviudar María Sajaroff se mudó con sus hijos a Villaguay y mantuvo siempre lazos de amistad con esa familia).

Nace una cooperativa y surge un líder.

Ninguna de las dos cooperativas fundadas se ocupaba de vender la cosecha de sus asociados, lo que provocaba situaciones de injusticia y destrato en la masa societaria que debía entregar su cosecha a comerciantes inescrupulosos que pagaban lo que querían sin problema alguno. Miguel Sajaroff, que era a un destacado propietario, puesto que no fue colono como sus vecinos sino dueño de un predio de más de 500 hectáreas adquiridas con parte de la fortuna familiar con la que vino a estas tierras entendió a la perfección la situación de sus paisanos y comprendió que la cooperativa recientemente fundada debía tomar otro rumbo.



Ingeniero Agrónomo Miguel Sajaroff

Veamos algunos antecedentes:

1-De las dos cooperativas pioneras, el Fondo Comunal fue siempre la más destacada en todos los aspectos a considerar, y ello se explica, principalmente, si observamos el número inicial de asociados: Lucienville: 27, Fondo Comunal 377.

2-La dirigencia del Fondo Comunal sostuvo a la primera cooperativa en momentos de crisis.

3-Ninguna de las entidades tenía experiencia propia en el tema cooperativismo y por ello durante un largo lapso aplicaron tanto estrategias cooperativas como mutualistas en su afán por brindar a sus asociados soluciones integrales muy necesarias. Ello explica, asimismo, los nombres que asumieron, Fondo Comunal, por un lado, y Sociedad Agrícola Israelita, por el otro.

4-Su accionar trascendió prontamente los límites comarcanos y proyectó ideales y acciones concretas dentro y fuera de la provincia.

5-Para 1913 ya estaban integradas en una federación que agrupaba a todas las cooperativas creadas hasta ese momento, entre las que destacamos a La Agrícola Regional, Crespo, fundada en 1910 con similares características por el grupo de alemanes del Vol ga afincados en esa zona en Crespo Por largo tiempo se denominó Sociedad Anónima y tuvo como característica propia de la idiosincrasia de sus asociados, un Banco Agrícola que les aseguraba el crédito y cuyo Gerente era también quien dirigía la cooperativa.



6-Desde su creación, las cooperativas judías de Entre Ríos tuvieron un fuerte apoyo de la JCA (Jewish Colonization Association) que

deslindó en ellas muchas de las medidas económicas y sociales que le correspondían. Funcionarios locales de la J.C.A integraron por mucho tiempo los cuadros directivos de las entidades y brindaron apoyo económico y asesoramiento. Adolfo Leibovich, por ejemplo, presidió su Consejo de Administración durante los períodos 1904-1905, 1905-1906 y 1906-1907.

Como podemos observar el interés de la J.C.A. por el funcionamiento de la cooperativa era muy grande y el hecho de que su funcionario local la presidiera en algunos períodos lo demuestra claramente.

Al producirse el retiro de Leibovich asumen la pesada tarea los cuñados Yarcho- Sajaroff como Presidente y Vice respectivamente. Fueron considerados los más aptos para continuar y ampliar el rumbo de Fondo Comunal.

7-En resumen: no fueron colonos los primeros dirigentes de las cooperativas sino los verdaderamente indicados para conducirlas, pues, como bien dijera Isaac Kaplán "...el camino del cooperativismo no estuvo cubierto de rosas, precisamente.

8-Existió en Villa Domínguez y su entorno de colonias un modo de vida cooperativo total. El florecimiento de la práctica cooperativa, el ejemplo de sus líderes, su prestigio y los importantes logros obtenidos marcaron ese aspecto tan singular que definió a Villa Domínguez como *Pueblo Cooperativo por Excelencia*.

9-Los hombres que actuaron en aquella etapa decisiva -y en la siguiente- demostraron poseer condiciones esenciales para esa ímproba tarea: generosidad en el conocimiento, facilidad para explicar con sencillez las cosas más profundas, disposición y buena voluntad para dirigirse a todos lados, lealtad a los amigos y a sus ideales, respeto al adversario, a quien nunca denigraron, perseverancia en el trabajo, criterio amplio y carácter docente en su accionar.

Esa capacidad de su dirigencia explica claramente el desarrollo y proyección de Fondo Comunal.

Al referirnos a esta entidad, mencionaremos como figuras más destacadas al Dr. Noé Yarcho casado con María, hermana del Ingeniero Agrónomo Miguel Sajaroff quien será el hombre decisivo en el rumbo cooperativo del Fondo Comunal y ejemplo para las restantes cooperativas.

El primero de ellos, el Dr. Noé Yarcho, muy conocido y apreciado por su labor humanitaria en las colonias, fue el preceptor de los hermanos Sajaroff en sus años mozos y ejerció una notable influencia en ambos, al punto tal que contratado por la J.C.A. y ya instalado en el precario Hospital Clara convence a su cuñado, recién casado con Olga Kipen, de venir a nuestras tierras donde podría concretar exitosamente su proyectos agrícolas y vivir al modo tolstoniano. Una vez llegados los flamantes esposos, convivieron un año en casa de Yarcho hasta que Miguel encuentra los terrenos aptos para su emprendimiento en Colonia Leven.

Yarcho era ya legendario en las colonias, un club social fundado en Villa Domínguez llevaba su nombre y su trabajo como médico era de total dedicación tanto para sus paisanos como para quienes lo solicitaran desde cualquier localidad de la región. Atendía, por ejemplo, a los colonos de Santa Anita, habitada por alemanes del Volga.

Sus tareas eran interminables pero igual se hacía tiempo para participar integrar la redacción de un periódico, interesar a sus paisanos en la creación de cajas de crédito, prestar atención a los problemas que aquejaban a las familias o asesorar a las instituciones educativas en materia de higiene, salubridad y cooperativismo escolar.

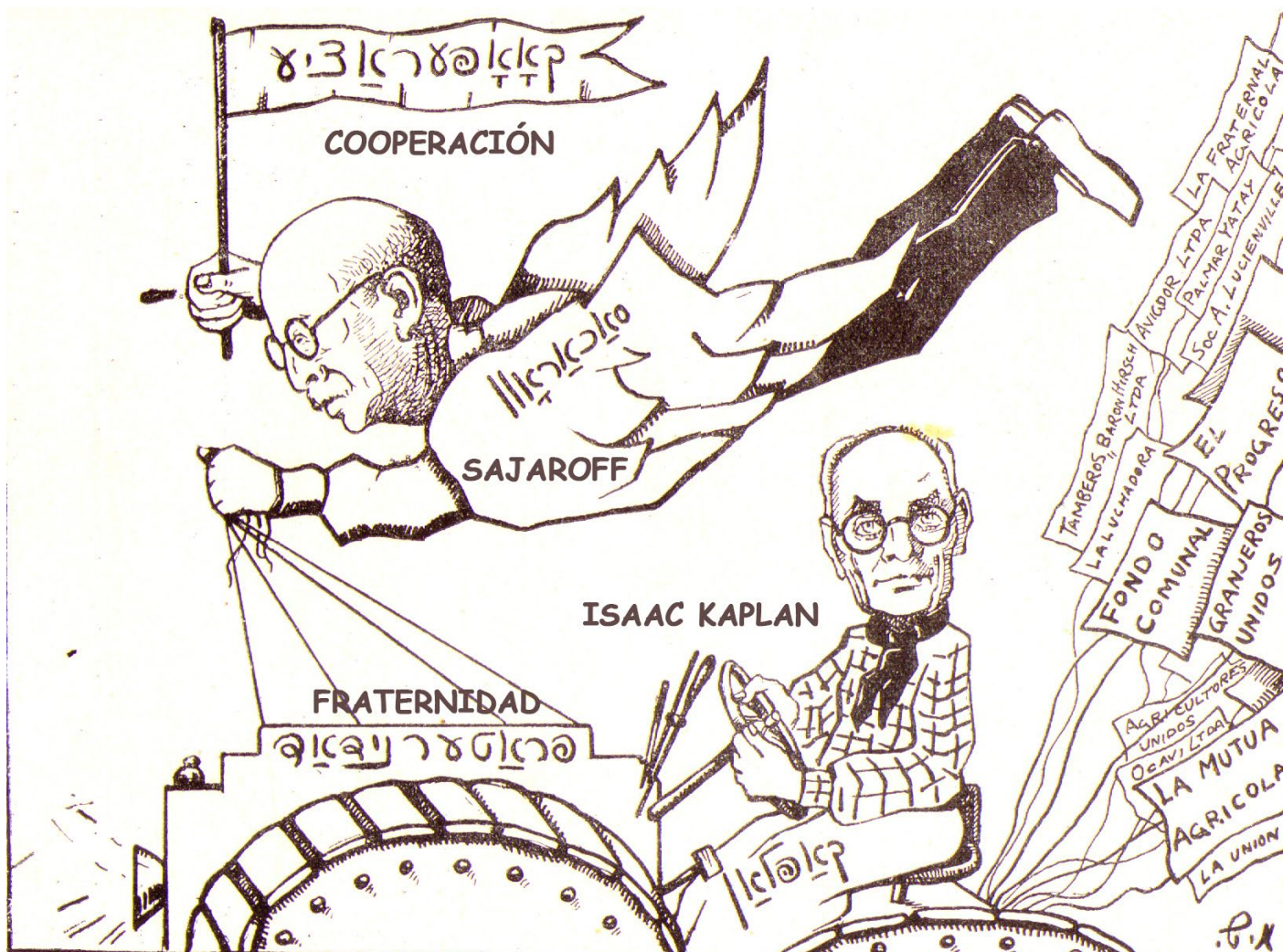
Indudablemente la influencia de Yarcho sobre su cuñado, ejercida desde su juventud y el conocimiento de su cercano final, significó un claro impulso a Miguel para que asumiera

el liderazgo de la cooperativa y desde allí en la colonia toda. Durante los períodos 1908-9- 1909-10-1910-11 y 1911-12 será elegido Presidente del Concejo de Administración y su liderazgo se hizo notar.

Los funerales del abnegado médico fueron multitudinarios, el féretro fue llevado a pulso hasta el cementerio de Colonia San Gregorio donde reposa la elite de la Colonia. El coro de San Gregorio, muy conocido y apreciado acompañó con cánticos todo el trayecto y la ceremonia.



1912 marca un hito en Colonia Clara puesto que a la desaparición física de Yarcho se suma una llegada muy oportuna para la cooperativa y el accionar de Sajaroff. Y es el arribo, pocos meses después de la muerte de Yarcho de su cuñado, el abogado Miguel Kipen casado con Deborah Davidovich, ambos activos militantes socialistas. Afincados en la colonia, la natural capacidad docente de Kipen pronto atrajo a la juventud de la Colonia, que además recibía sus enseñanzas de matemáticas, en las que era muy competente, les acercaba lecturas y promovía las discusiones sobre temáticas que apasionaban



Alegoría: Isaac Kaplan que intenta bajar a tierra a su soñador amigo Sajaroff.

a los jóvenes.

Sajaroff y su mentor, el Dr. Yarcho coincidían en numerosos aspectos y tenían varias características en común: ambos eran dialoguistas, creían en la bondad innata del hombre, por muchos que fueran los desencantos sufridos nunca abandonaron esa creencia, soñaban con un futuro de progreso y bienestar para la colonia y sus paisanos en medio de lugares donde todo estaba por hacer y los problemas abundaban. Su confianza en los ideales sostenidos y su fe en la humanidad era infinita y por eso mismo lograron muchos de esos utópicos objetivos.

El tercer cuñado, Miguel Kipen, no reunía esas características y su ideología era muy diferente a la que profesaba Sajaroff, Kipen era ferviente socialista y como tal, y en

aquellos tiempos, muy combativo. Testimonios familiares nos hablan de las fuertes y largas discusiones entre ambos sin que, por lo general llegaran a un acuerdo efectivo. Esto introdujo cambios no solo en su entorno familiar sino en el rumbo cooperativo varios años después.

Pero volvamos a Miguel Sajaroff, utilizando claramente la estrategia de predicar con el ejemplo, que fuera una de las premisas de los años dorados del Fondo Comunal, en 1907 decide que, para obtener un buen rinde de su excelente cosecha debe buscar un comprador que aprecie correctamente la misma y así lo hace con todo éxito. Ello le permitió comentar el suceso a otros chacareros de la colonia, como Benito Bendersky, afincado en San Gregorio, recibidor de cereales del Fon-

do Comunal. Practicando sin nombrarlo el lema La unión hace la fuerza, llevó de boca en boca ese mensaje cooperativo y mostró el ejemplo conseguido. Al año siguiente fueron ya muchos los que reunieron sus cosechas y, tras sortear muchos obstáculos de comerciantes locales y personal ferroviario, entre otros, obtienen el resultado esperado. Se había formado una mini cooperativa y se había dado un primer y muy importante paso que llevará en poco tiempo más a que, desde el Fondo Comunal se proyecten aspectos muy necesarios y novedosos para todo el espectro cooperativo. Hemos denominado a estos ajetreados y pro ductivos años:

"Período inicial o de la toma de conciencia"

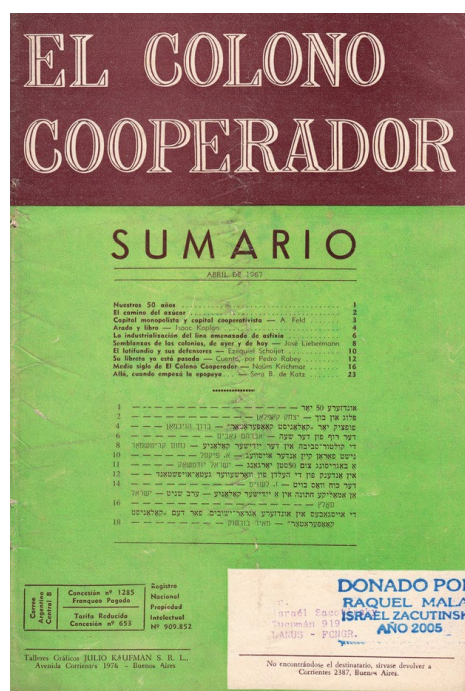
ETAPA INTERMEDIA - LOS AÑOS DORADOS

En el período posterior al fallecimiento del Dr Yarcho o sea 1912-1913- presiden la cooperativa Isaac Kaplán, amigo y colaborador de Sajaroff, Isaac M. Sas- 1913-1914-por dos períodos consecutivos: 1914-1915- y 1915-1916- Le sucederá su cuñado Miguel Kipen, ya definitivamente dedicado a la ,vida cooperativa y será por tres períodos consecutivos, lo que demuestra la gran influencia que

tenía en el medio: 1916-1917-1917-1918 y 1918-1919.

Los líderes de Colonia Clara comprendieron desde un primer momento que era indispensable contar con el apoyo periodístico para informar a sus asociados y difundir en el medio y sus alrededores noticias, avisos y propaganda cooperativa. Tenían asegurado un atento y ávido grupo de lectores puesto que en toda la colonia existían bibliotecas, que eran muy concurridas.

Una característica propia de aquellos inmigrantes descendientes del llamado "Pueblo del Libro". Hubo un intento en la primera década del siglo XX que no prosperó, un poco por falta de apoyo financiero y otro poco porque no fue totalmente aceptado por los asociados que no lo encontraron interesante. Fue un emprendimiento de las dos cooperativas pioneras y se llamó El Colono Israelita Argentino. La inquietud permaneció, ya que no bastaban los boletines con que se informaba continuamente, era necesario retomar la idea del periódico y ello se hará realidad en 1917, aparición del legendario El Colono Cooperador dirigido en un principio por Miguel Kipen.



El sostenido desarrollo del ideal cooperativo, su proyección y liderazgo ejercido no solo en el ámbito de las cooperativas judías de la J.C.A. sino en toda la provincia Incluso a nivel nacional esta experiencia cooperativa comenzaba a llamar la atención de gobiernos provinciales, políticos y periodistas Dirigentes de Fondo Comunal eran invitados a exponer su experiencia, y a participar en eventos especiales.

Sajaroff concebía a la Cooperativa a como una unidad integral económica, social y cultural, por eso apoyaron decididamente la creación de la primera biblioteca en Villa Domínguez, el 30 de mayo de 1911, que funcionó anexa al Club Barón Hirsch, posteriormente fue la Biblioteca Popular Domingo F. Sarmiento. Igualmente existía en la cooperativa una biblioteca con libros, revistas y boletines específicos, su lema era: "No concibo una cooperativa sin un lugar donde los socios puedan leer". El engrandecimiento de la entidad debía pasar por el desarrollo integral de sus asociados. Su biblioteca particular, muy nutrida y en constante actualización era el mejor ejemplo de cuanto afirmaba.



Miguel Sajaroff y su familia.

Su hija Vera, ha brindado hermosos testimo-



Reunión del Consejo Directivo y socios en el galpón del Fondo Comunal en Domínguez.

nios como el que ilustramos: "Era un hombre muy culto, que hablaba varios idiomas, gustaba mucho de la lectura".

La música fue otro de sus placeres, por las tardes entonaba canciones rusas acompañándose al piano. Amaba la tierra y sabía cómo trabajarla para que ella le rindiera sus mejores frutos. Su finca en Colonia Leven, Estación Las Moscas producía maravillas."

Uno de los aspectos que demuestran claramente sus principios puede observarse en los documentos que registran la gestión de la Comisión de Arbitrajes del Fondo Comunal, 10 de Julio de 1905, uno de los primeros y mejores actos cooperativos de la primera etapa. Fue idea de Sajaroff, totalmente innovadora en el ámbito de las entidades como lo fuera la de las ventas de la cosecha a fijar precio, muy apreciadas por los muchos logros obtenidos o la creación de un laboratorio de ensayo de materiales, medida muy elogiada en publicaciones especializadas

En la década del 1930, por ejemplo, el Administrador Samuel Kogan destacaba en sus Informes a la J.C.A lo beneficioso de la labor de la Comisión Directiva y la enorme influencia que tenía sobre ella, la cooperativa, sus socios y la comunidad toda, Don Miguel Sajaroff. Una nota de advertencia podemos ver, sin embargo, en esos Informes tan mi-

nuciosos e ilustrativos, Kogan hacía alusión allí a la quietud de la cooperativa en numerosos aspectos y que si bien no había perdido su importancia, estaba como dormida en sus laureles. Entendemos que, sin hacer mención a los problemas con los Contratos y los desalojos ocurridos, la tensión existente entre colonos, cooperativas y Fraternidad Agraria, la cooperativa de segundo grado que agrupaba a todas las cooperativas judías existentes en el país, marcó aquella etapa de crisis no exenta de logros.

Los desalojos por el incumplimiento en el pago de las cuotas contractuales eran moneda corriente en la colonia y constituían un desafío enorme a la solidaridad comunitaria que ideó una práctica medida para impedirlos. En efecto, guiados por el espíritu de unidad que los caracterizaba varios colonos pusieron a disposición parte de sus tierras o animales que permitían saldar la deuda, comprometiéndose el damnificado a trabajar parte de los campos ofertados por un lapso anual de tiempo. Igualmente se hacía en tiempos de siembra o cosecha por turnos y en equipos. Fraternidad Agraria insistió ante la J.C.A. por éste y otros motivos pero encontró un muro infranqueable que enturbió las relaciones institucionales en claro contraste con la unidad existente en los primeros tiempos.

En una brillante intervención durante el desarrollo de un Congreso Cooperativo Agrario D.Miguel resumió brevemente y con absoluta certeza esa situación: "Nada deben esperar los agricultores de los poderes pú-



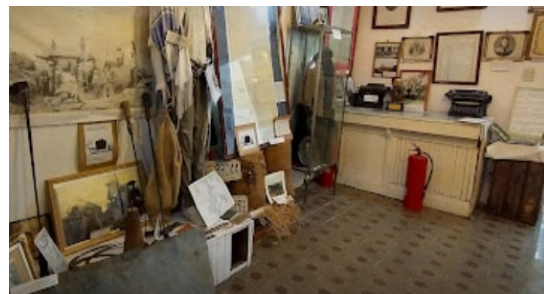
ISAACKAPLAN

Amigo personal de Miguel Sajaroff e incansable animador de los ideales del cooperativismo. Además de ocupar diferentes cargos en Fondo Comunal dirigió durante muchos años la revista "El Colono Cooperador"

blicos, la solución a sus problemas debe salir de ellos mismos." Siempre tuvo como meta la unión de las cooperativas en entidades de segundo grado, y sus pensamientos, considerados utópicos, plasmaron, sin embargo, rápidamente. El impulso que dieran las cooperativas pioneras se concretó en 1913 en la Comisión Central de las Cooperativas Agrícolas Entrerrianas, es el primer y honroso antecedente de lo que posteriormente será la FEDECO, Federación Entrerriana de Cooperativas, y también de Fraternidad Agraria.

A las reuniones de aquellos primeros tiempos concurren también veedores de entidades que aún no tenían su cooperativa. Los primeros dirigentes fueron el Ing. Agrónomo Víctor Etcheverry, representando al Gobierno Provincial, el Gerente de La Agrícola Regional, Alejandro Mohor, el Gerente de la Unión entre Agricultores, Máximo Kunath y el Gerente del Fondo Comunal, Isaac Kaplán.

Sajaroff eludió siempre integrar comisiones o atender a los políticos, su rol era asesorar, acompañar y mediar. No pudo concretarlo



Otro de los orgullos de Dominguez es, hoy en día, albergar el Museo y Archivo Histórico de la colonización judía en la provincia de Entre Ríos.. Documentos, Objetos y fotografías documentan la riqueza de una experiencia de colonización iniciada en 1892.



Testimonio de uno de las reuniones de los dirigentes y asociados de Fondo comunal en la finca de Miguel Sajaroff.

en algunas ocasiones, pero fueron pocas y muy necesarias. Podemos observar aquí las fluídas relaciones existentes entre dirigentes cooperativos de distintos orígenes y credos, un logro conseguido en tiempos difíciles pero por eso mismo, mucho más valioso.

Su último período como presidente del Consejo de Administración corresponde a los años 1919-1920, en los que pudo ver con satisfacción lo mucho que se había logrado y la enorme proyección obtenida. Como muy bien lo ha expresado el Dr. Haim Avni, los fundadores del movimiento cooperativo podían ser calificados como soñadores, pero entre 1922 y 1927 aquellos sueños habían pasado a ser realidades concretas.

Algunas de esas realidades pudieron demostrarse en los dos primeros congresos argentinos de la cooperación, celebrados en Buenos Aires y Paraná, respectivamente donde brillaron las delegaciones de las cooperativas entrerrianas y sus representantes. En el primero de los congresos cuya organización correspondió al Museo Social Argentino se distinguió a los ciudadanos Kipen y Sajaroff por su labor en el rubro cooperativo y ejemplo de inmigrantes dedicados al bien común. En el segundo congreso, que tuvo a Paraná como sede elegida justamente por la gran promoción y apoyo que los gobiernos provinciales dieran al cooperativismo.

Además, se visitaron escuelas agrotécnicas donde las cooperativas asesoraban y capacitaban y las instalaciones de varias cooperativas, las sesiones fueron animadas y fructíferas dejando un honroso ejemplo para la provincia toda.

En estos años también observamos el ingreso al Fondo Comunal de una juventud entusiasta, conocedora del trabajo en el campo, ávida de encontrar soluciones a los eternos problemas de los chacareros sumados a los que traía aparejado el Contrato de Promesa de Venta que los ataba a los designios de la J.C.A. Esa efervescencia juvenil se veía asimismo en todo el ámbito de Colonia Clara, y se reflejaba en las asambleas de Fondo Comunal, que era multitudinarias. Debieron hacerse al aire libre, en La Capilla, actual Ing. Sajaroff, lugar de nacimiento de la cooperativa. Constituían un evento social al que nadie quería faltar y eran esperadas con ansiedad año a año. También hubo centros culturales en Domínguez, llevaron el nombre de Juan Bautista Alberdi y en especial mencionaremos, por su activismo al grupo juvenil de Colonia San Gregorio, muy crítico de sus mayores, Acostumbraban a publicar semanalmente una hoja, La Picota que dejaban prendida en la Biblioteca para que todos la leyeran.

Ese ardor juvenil, ese continuo cuestionar a



Consejo Directivo del Fondo Comunal

1922-1923

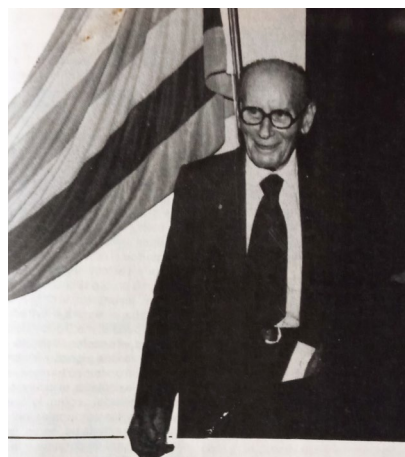
Sentados, de izquierda a derecha: Marcos Genijovich, Dr. Adolfo Rubinstein, Miguel Sájaroff, Julio Ferdman, Marcos Efron, Marcos Pustilnik.

De pie, de izquierda a derecha: Boris Levovsky, Isaac Kaplán, José Padlog, Aarón Kaplán, Yehuda Efron, Miguel Kipen, Marcos Wortman, León Sidi e Isaac M. Sas.

los mayores llegó a la cooperativa con Marcos Wortman, alentado por Miguel Kipen. Muy joven, es elegido presidente por dos períodos, 1924-1925 y 1925-1926. De carácter aguerrido, gran orador, conocedor por propia experiencia de los problemas que aquejaban a sus paisanos, sus acciones y declaraciones no contribuyeron a mejorar las relaciones con la J.C.A. sino todo lo contrario. Internamente, también en la entidad se dividieron las aguas por cuestiones ideológicas y diferentes puntos de vista generacionales. Wortman dirigió junto a su cuñado Zaidel Zeigner el periódico agrario EL CAMPO, que tenía una gran llegada a todas las colonias de la J.C.A. fue siempre de carácter gremial y molestó tanto a la compañía colonizadora que se tomaron represalias con sus padres. Según testimonio de David M. Merener, otro de los jóvenes prometedores del lugar, aunque por escaso tiempo.

En un artículo que redactamos tras el fallecimiento de David Merener, denominamos a este prestigioso dirigente *Un Hombre de Otros Tiempos*, ya que al analizar su trayectoria pudimos analizar las características de su personalidad. Comenzó desde muy joven su actuación en el Fondo Comunal, su madre, viuda joven, fue una activa y entusiasta cooperativista cuyo ejemplo transmitió a sus

hijos. Merener mismo resumió con sencillez parte de su vida cooperativa en un artículo periodístico: *"Fui presidente del Fondo Comunal por varios períodos y secretario por tantos otros, al mismo tiempo presidí el Banco Agrícola Popular de Villa Domínguez, luego pasé a ocupar la Gerencia de la Sociedad Agrícola Lucienville, lo que vacilé un poco en aceptar, pero que a instancias de D. Miguel porque había que salvarla, opté por jugar en cierto modo mi responsabilidad en la empresa y por cierto no me arrepiento de ello pese al esfuerzo que junto con algunos hombres de Basavilbaso hemos debido desplegar para reconstruir a la cooperativa veterana, Fue en el año 1937. Luego pasé a la Federación Entrerriana de Cooperativas. En 1941 Fundamos SURCOS..."*



DAVID MERENER



Dirigentes y periodistas reunidos en Basavilbaso en la 5ta Asamblea de las colonias judías en 1929.



Medallas y reconocimientos a Fondo Comunal obtenidas en distintas exposiciones nacionales e internacionales.

Hay varios aspectos a considerar en estas líneas, uno de ellos es la notoria influencia que Sajaroff ejerció sobre el joven dirigente, quien no vaciló en seguir su consejo en una alternativa difícil y comprometida. Esa gestión en la cooperativa pionera ha sido poco mencionada y mucho menos destacada en los estudios correspondientes a la entidad. Sin embargo, fue decisiva para la continuidad de la misma. La elección de Merener para ese rol es demostrativa de la confianza que se tenía en su capacidad y profesionalismo.

La relación con Sajaroff continuó hasta la desaparición de D. Miguel, y fue sólida, afectuosa y de gran practicidad. Se escribían de continuo, avisando de futuros eventos, solicitando consejos, sugiriendo alternativas, comentando sucesos y actitudes. Sajaroff ya estaba en posición de asesor y amigo, el epistolario que reúne este fructífero intercambio los muestra como Maestro y discípulo, y corresponde a la etapa de Merener

como Secretario de la Federación Entrerriana de Cooperativas, que estuvo primeramente en Basavilbaso, como homenaje a la cooperativa pionera y luego, por razones administrativas fue trasladada a Paraná. Su órgano periodístico, Surcos es un brillante ejemplo de periodismo agrario que documenta ese destacado accionar.

Sajaroff alentaba a Merener a visitar las cooperativas e interiorizarse de sus gestiones, demostraba gran interés en las asambleas de las entidades y sus posibles resultados, indicando con notable agudeza lo que podría suceder. Siempre fiel a sus principios, sugería no romper lanzas con la Federación Agraria, claro oponente de las cooperativas entrerrianas. Entendía que el diálogo sincero era una de las posibles soluciones a cualquier conflicto.

Se dirigía a su interlocutor como Mi Merener, demostrando con ello su aprecio y confianza. Generalmente mencionaba lo precario de su salud, era su etapa final, había perdido to-

dos sus bienes y vivía al cuidado de su hija Vera, en una vivienda que el Fondo Comunal destinó para él.

Las consultas de Merener a Sajaroff eran frecuentes, en especial cuando debía representar a la FEDECO en reuniones importantes: "...luego también está el aspecto del valor moral que significaría la unificación efectiva, real, del cooperativismo agrario del país, sobre el cual se cierne, me parece, otro peligro, el de la absorción del Estado..." (noviembre de 1947).

Ambos prestaron especial atención a la inclusión de los jóvenes en las filas cooperativas, y a la participación de la mujer, aspecto que la cooperativa Lucienville consideró de suma importancia. Se creó la O.J.A Organización Juvenil Agraria cooperativista de todas las colonias de la J.C.A Merener, desde su cargo en la Secretaría de la FEDECO, alentó reuniones, encuentros y excursiones a las colonias, para lo cual tenían un micro en el que viajaban acompañados por los dirigentes.

En los congresos que se fueron realizando hasta comienzos de la década de 1940, Miguel Sajaraff era la presencia más requerida.. Al reorganizarse la FEDECO fue una de las figuras convocadas para la nueva gestión por su enorme experiencia y total entrega al movimiento cooperativo.

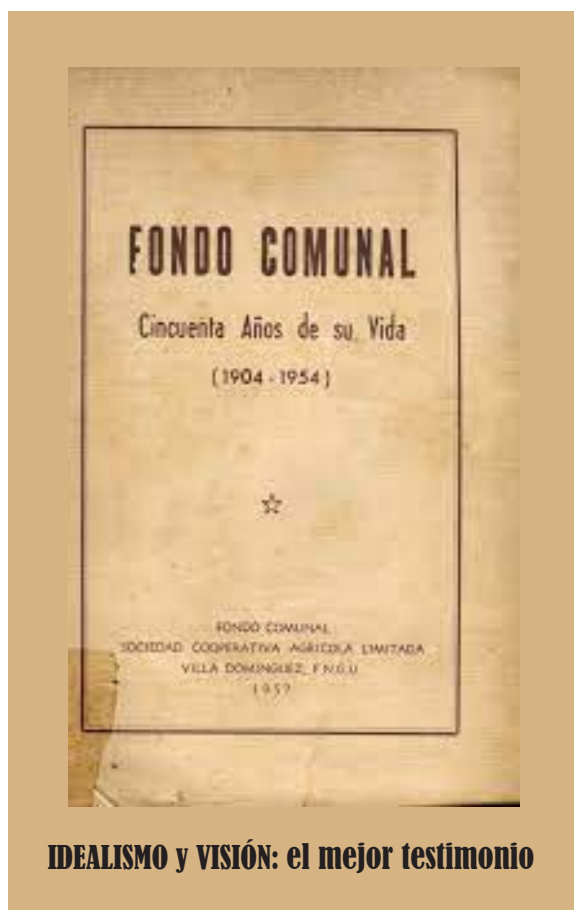
No dejó registro de sus discursos e intervenciones en asambleas y reuniones oficiales, un ejemplo más de su humildad, pero varios

de ellos fueron conservados por amigos y colegas. Se consideraba a sí mismo un simple cooperativista y por ello transitó toda su vida con serenidad, optimismo y probidad, enseñando con el ejemplo de sus acciones, lo que lo transformó naturalmente en un educador nato al que los niños miraban con respeto pero también con alegría cuando transitaba las calles de Domínguez. Fue el inspirador de la creación de la Cooperativa Escolar LA COLMENA, con la maestra Luisa Furman de Bendersky en la Escuela Isidoro Suárez.

Después de una impasse provocada por la enfermedad y deceso de D. Miguel, fue reabierta con el asesoramiento de David, M. Merener. Lo que marca la continuidad de acciones y liderazgos que distinguieron al Fondo Comunal...

A diferencia de D. Miguel, Merener fue un prolífico periodista que dejó una interesante y variada muestra de su accionar y de la trayectoria cooperativa del Fondo Comunal, de FEDECO y de Fraternidad Agraria, en sus más variados aspectos.

Esa producción prolífica y notable nos ha permitido reconstruir muchos momentos de aquellos tiempos de idealismo y visión. Actuó en política con la misma pasión con que lo hizo en las lides cooperativas, entregando lo mejor de sí mismo en su ardoroso afán por mejorar la vida de los agricultores, defendió principios e instituciones siguiendo siempre el ejemplo de quienes fueran sus maestros y a quienes admirara.



IDEALISMO y VISIÓN: el mejor testimonio



David Merener hablando en la cena festiva de inauguración del museo y archivo histórico regional de las colonias judías en Domínguez.



Conservó fielmente cartas, escritos, documentos varios de su accionar que reflejan su carácter docente y revelan su profundo respeto por entidades y personas. Fue uno de los primeros donantes al Museo y Archivo Histórico Regional de las Colonias, en Villa Domínguez, que fundáramos en noviembre de 1985 y dirigimos hasta 1994, acompañando siempre la gestión y prologando nuestro primer libro sobre ese pueblo cooperativo. Allí tuvimos el honor de recibir la visita del Dr. Haim Avni, quien se mostró muy satisfecho con nuestro trabajo.

Consideramos que la muerte de Sajaroff a mediados de los años 50 del siglo pasado representa el final de la segunda etapa.

La provincia de Entre Ríos se ha distinguido siempre por la cantidad, calidad y fortaleza de sus instituciones y las cooperativas pioneras lo demostraron con toda claridad y por un largo tiempo.

Si algo puede decirse al cerrar esta semblanza sobre el aporte de los colonos judíos al desarrollo del cooperativismo agrario en la provincia de Entre Ríos es que los impulsores de este protecto no fueron hombres comunes sino visionarios y su ejemplo y valores es tan asegurados por la permanencia de sus logros, las enseñanzas que nos legaran, el recuerdo de sus palabras esclarece-

doras y la variedad de proyectos a los que aportaron su sensibilidad e inteligencia.

En estos tiempos difíciles que nos toca vivir, caracterizados, a su vez, por un individualismo extremo, sería muy útil volver a repasar las ideas que nos legaron visionarios y hombres de acción como Sajaroff, Yarcho, y Merener, para los cuales el cooperativismo era parte de una concepción de mundo integral destinada a generar una sociedad más fraterna e igualitaria.

Comentario final

Este artículo ha sido redactado en base a los siguientes libros de nuestra autoría:

1-LA FUERZA DEL IDEAL-Historia del Cooperativismo Agrario Entrerriano y su Proyección Nacional- 1900-1970 (2008) Concepción del Uruguay, PROGRAMA IDENTIDAD, Gobierno de Entre Ríos- CFI.

2-COOPERATIVISMO Y CULTURA-Historia de Villa Domínguez. 1890-1940, (1987) Paraná, Editorial de E.R. Segunda edición ampliada.

Todas las referencias bibliográficas y documentales así como el aparato estadístico se encuentran en ambos volúmenes.

Mis Ancestros: Un intento de reconstrucción de un pasado tan lejano y, a la vez, tan cercano

Belkis Hammerschlag Ballhorn

Mi familia paterna

Mi padre, Julius Hammerschlag, era dueño, junto con mi abuelo, de una carnicería. (También vendían chacinados que ellos mismos elaboraban).

El negocio estaba ubicado en Rehburg, una localidad cercana a la ciudad de Hannover.

Tenemos una constancia irrefutable que un antepasado, Salomón Hammerschlag, nació en Rehburg en 1760, (estos datos están inscriptos en la lápida de su tumba). Fue el padre de Jakob Hammerschlag, nuestro tatarabuelo, nacido en 1798 y fallecido el 9 de noviembre de 1873. Si bien no conocemos la fecha exacta de la radicación del primer miembro de mi familia paterna, podemos inferir con bastante certeza una permanencia ininterrumpida en la misma localidad de, por lo menos, 200 años.

La propiedad del comercio y la casa, fueron pasando de generación en generación hasta llegar a manos de mi abuelo Salomón y de mi padre Julius.

Julius fue el cuarto hijo (y el único varón) nacido en el seno del matrimonio constituido por mi abuelo Salomón y mi abuela Berta Grünbaum (fallecida prematuramente, en 1924).

El nombre hebreo de mi papá era Jakob en memoria de su abuelo. (Los nombres Joseph, Yaakov y Shlomó (Salomón) se fueron repitiendo durante generaciones en el seno de la familia Hammerschlag.

Julius, mi papá, nació el 20 de marzo de

1908. Sus tres hermanas mayores se llamaban Frieda, Paula y Selma.



Mi abuelo Salomón junto a sus hijas y mi papá a la entrada del comercio.

Al igual que sus antecesores, también mi papá cursó los estudios requeridos para ejercer el oficio de carnicero.



Foto de su Meisterbrief, Certificado de Maestría del oficio de Carnicero.

Historia de mi familia materna

Mi madre Betty, apodada Berny nació en la localidad de Naumburg, provincia de Kasel, el 1° de Diciembre de 1912. Mi abuelo IsaakWertheim se casó con Regina Kaiser-Blüth con la que tuvo cuatro hijos (dos de los cuales murieron cuando eran muy pequeños). Su esposa falleció muy joven y mi abuelo quedó a cargo de sus dos hijos, Sophie y Paul que tenían en ese momento, 5y 4 años , respectivamente.

A los pocos meses se casó con su prima Frieda Wertheim y juntos tuvieron seis hijos: Hermann, Lily, Tony, Henny, Willy y Berny (mi madre, la última en nacer).

Vivían en Naumburg en una casa muy grande, que tenía una planta baja, dos pisos, un altillo y un sótano, donde mis abuelos guardaban las papas y verduras que cosechaban y las vasijas con los encurtidos (chucrút, pepinos en vinagre y otras delicatessen).



Foto de la casa, que aún hoy sigue en pie.

El Salón estaba muy bien ambientado, con bellos cuadros, cómodos sillones y con instrumentos musicales (un piano y una guitarra).

La casa tenía un salón muy amplio, con espacio suficiente para agasajar cómodamente a sus hijos y a sus respectivas esposas, a medida que se iban casando y, posteriormente, también a los nietos.



Foto de la familia Wertheim en el frente de su casa (año 1920).

Mi abuela tenía una huerta ubicada en la ladera de una montaña cercana, en la cual cultivaba diferentes verduras para el consumo familiar.

Era una familia muy alegre y, a su vez, muy observante de las leyes de la Torá, al igual que la familia de mi papá. Se cuidaba, el Shabat, la comida era Kosher, se celebraban las diferentes festividades y se observaban los días de ayuno.



Mis abuelos Isaak y Frieda Wertheim en el jardín de su casa, mi mamá en el medio, mi tía Lily a la derecha, mi tía Tonny a la izquierda y en el medio mi prima Mily que fue aniquilada en el plan eutanasia.

Mis abuelos tenían en Naumburg un comercio de venta de blanco, telas, sábanas, acolchados de plumas, toallas, toallones, trajes de hombre a medida, ropa interior y máquinas de coser.

Los Wertheim vivieron en Naumburg durante más de 200 años en amable convivencia con los habitantes católicos y protestantes. El acceso del Nazismo al poder motivó la emigración de muchos judíos. Los judíos que siguieron viviendo en Naumburg comenzaron a sufrir agresiones, especialmente entre 1936 y 1938.

Mis padres se conocieron en 1936 a través de una tía que los presentó.

A los pocos meses, un año antes de casarse, se comprometieron.

Una decisión no prevista

Hacia fines de 1936, mi papá regresó del mercado y le comentó a mi abuelo Salomón que no había podido concretar ninguna venta. Incluso desde la iglesia a la que proveían de carne y chacinados le vinieron a informar que habían recibido una orden de interrumpir toda relación comercial con judíos.

Cuando mi papá terminó de relatar estos hechos, mi abuelo Salomón respondió, sin titubear: "Debemos iniciar los preparativos para abandonar el país".

Días después, mi padre viajó a Hannover

Días después mi padre viajó a Hannover para asesorarse con los funcionarios de la "Beratungstelle des Hilfsverein des Juden in Deutschland" (Oficina de Asesoramiento de la Sociedad de Ayuda a los Judíos de Alemania).

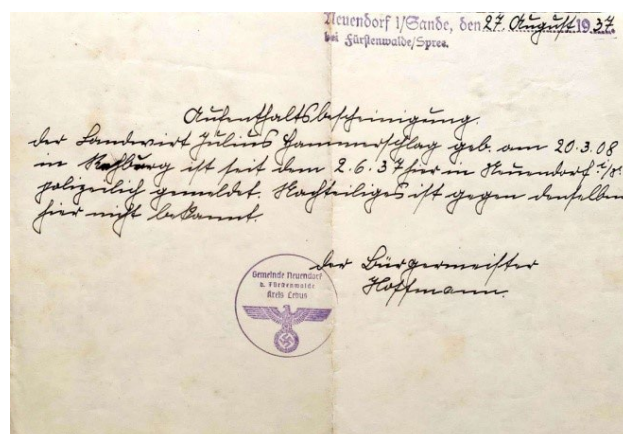
Luego de escuchar su relato y exponerle

las posibilidades que tenían, le propusieron asistir a un curso de capacitación organizado por la JCA para capacitar futuros colonos que se prepararían para emigrar a la Argentina y radicarse en alguna de sus colonias.

El curso de tres meses de duración se llevó a cabo en una granja de capacitación agrícola ubicada en el poblado de Neuendorf, donde conoció muchos jóvenes, algunos de los cuales fueron luego colonizados con él en la Colonia de Moisés Ville.

Durante esos tres meses aprendió a trabajar la tierra, ordeñar vacas y otros conocimientos para trabajar con animales. El aprendizaje de rudimentos de agricultura también formó parte del curso.

El programa incluía, además, la enseñanza de español que según le escribió en una carta a mi mamá, le resultaba muy difícil aprender.



Certificación de Neuendorf que recibió mi padre Julius al finalizar el curso.

En una de las últimas cartas que escribí desde Neuendorf, mi papá le propuso a mi mamá, decidir una fecha para casarse. De esa manera, ella podría sumarse al grupo familiar que ya había decidido emigrar.

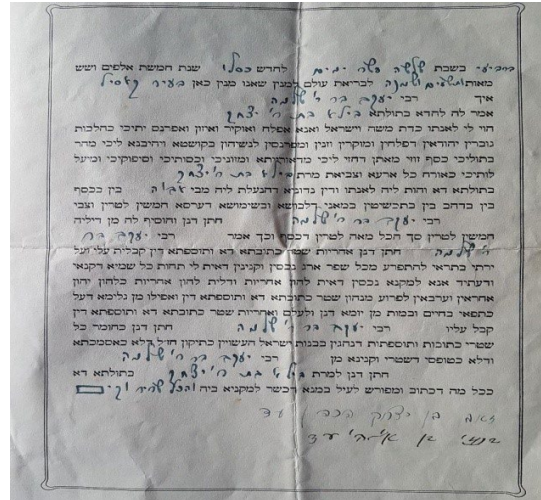


Mis padres antes de casarse. Mi madre 25 años y mi padre a punto de cumplir sus 30 años.



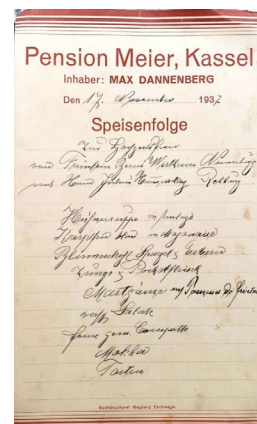
Tarjeta de anuncio de la boda de mis padres.

La Jupá (ceremonia religiosa para consagrar un matrimonio judío) tuvo lugar al otro día 17 de noviembre de 1937, en la ciudad de Kas-
sel.



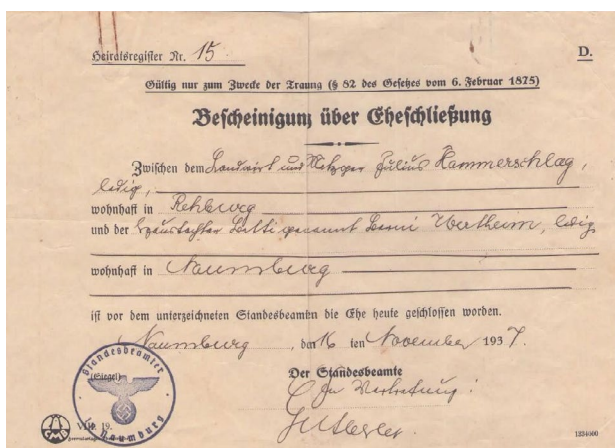
Texto de la Ketuvá, documento tradicional que legitima la unión matrimonial judía.

Al finalizar la ceremonia, los asistentes se dirigieron a la Pensión Meier en donde se llevaría a cabo, la cena festiva.



Carta del Menú que se sirvió en la fiesta.

El 16 de noviembre de 1937 se casaron en el Registro Civil de Naumburg.



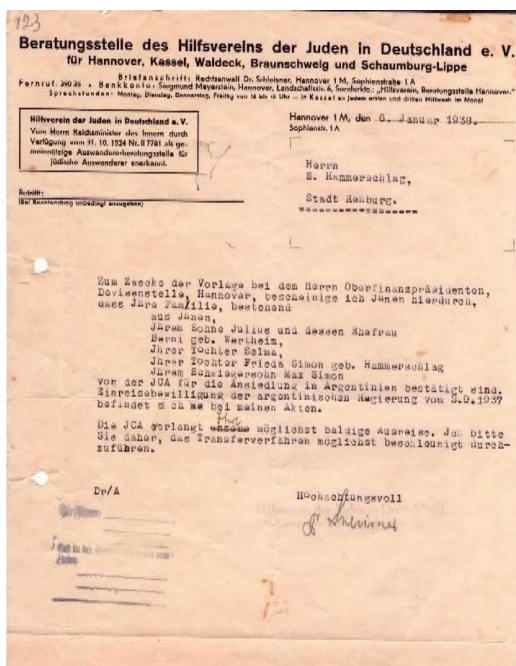
Acta del matrimonio civil de mis padres.

Los alegres momentos vividos en la fiesta, las felicitaciones y telegramas con cálidos deseos recibidos de familiares y amigos, les permitieron disfrutar de ella. Algo que me llamó la atención, que no hay una sola foto

que testimonie esos intensos momentos vividos, siendo que hay muchísimas fotos de diferentes momentos en sus vidas.

Mis padres eran conscientes que en las semanas siguientes recibirían la confirmación relacionada con su emigración a la Argentina.

La etapa preparatoria de la emigración culminó el 6 de enero de 1938 con la entrega a mi abuelo de un documento enviado por la "Beratungsstelle des Hilfsvereins des Juden in Deutschland" (judíos de Alemania, (confirmando que habían sido admitidos para integrarse a una de las colonias de la JCA. Esa carta estaba acompañada de una autorización del gobierno argentino, emitada el 2 de septiembre de 1937, para desembarcar en el puerto de Buenos Aires.



Texto de la confirmación del viaje a la Argentina para radicarse en una colonia de la JCA.

Los febriles preparativos durante enero de 1938

La mayor parte del tiempo fue destinada a embalar todas las pertenencias. Amaban la casa en las que habían vivido y que constituyó un hogar placentero y acogedor. Eran conscientes que no la podrían llevar con ellos.

Lo que si decidieron fue embalar todo lo que contenía: muebles, platos cubiertos, adornos, los enseres utilizados en la carnicería, fotografías, documentos e infinidad de otros objetos. (El listado completo de sus pertenencias está incluido en la segunda parte de esta historia familiar que se publicará en el próximo número de TOLDOT.

No faltaron las despedidas, los abrazos, las lágrimas, las manifestaciones de angustia y temor, tanto de los que habían decidido emigrar como de los familiares que habían resuelto permanecer en Alemania o buscar otra vía para abandonar Alemania.

En los últimos días de enero de 1938, mis padres, mi abuelo y los otros familiares que se aprestaban a viajar con ellos, no estaban en condiciones de evaluar el especial significado de la visa otorgada por el gobierno argentino y el rol de la JCA que posibilitó una emigración sin dificultades especiales.

Esta situación no pudo reemplazar el temor y la angustia que implicaba viajar a un país desconocido. Tampoco pudo evitar el inmenso dolor que representó despedirse de familiares y amigos.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

A 74 años de la independencia del Estado de Israel,
continuamos honrando este valioso legado, celebrando su constante
crecimiento y apoyando sus esfuerzos en el camino de la paz.

¡IOM HAATZMAUT SAMEAJ!



AMIA
COMUNIDAD JUDIA